



Universidad Nacional de Río Cuarto
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Ciencias de la Educación

Tesis para obtener el título de Licenciadas en Psicopedagogía

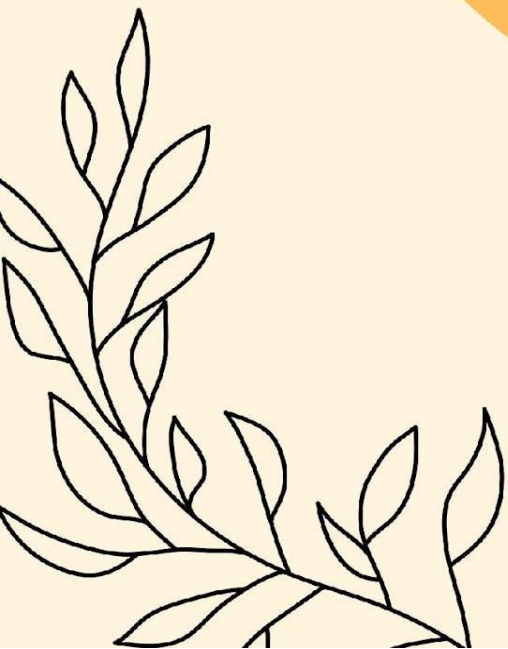
LEER EN EL AULA: INTERESES Y EMOCIONES DE UN GRUPO DE ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO EN EL MARCO DE UN PROGRAMA DE LECTURA



Autoras: Garro, Georgina Julieta
Gomez, Virginia Alejandra

Directora: Vaja, Arabela
Codirectora: Paoloni, Paola

Río Cuarto, Junio 2022



AGRADECIMIENTOS

A nuestros Padres: Por cada esfuerzo desde el comienzo de nuestros estudios, por enseñarnos que todo se gana con dedicación, perseverancia y trabajo; por compartir con nosotras nuestras tristezas y alegrías, por eso y más gracias, nuestros triunfos también son suyos.

A la Universidad Nacional de Río Cuarto: Centro de estudios que nos brindó una formación en valores para hacer de nosotras profesionales con moral y ética dispuesta a servir a la sociedad.

A nuestros profesores: Por sus enseñanzas y experiencias compartidas en los salones de clases durante todos estos años.

A la escuela de nivel medio de la Localidad de Adelia María: por habernos permitido realizar nuestra investigación de fines académicos en su institución, nuestro más profundo agradecimiento.

A nuestra directora y codirectora de Tesis: Licenciada Arabela Vaja, y Licenciada Paola Paoloni, por sus experiencias y profesionalismo al orientarnos en la investigación, su participación fue fundamental para culminar este proyecto, nuestro respeto y cariño hacia ustedes.

DEDICATORIA

A mis padres Elsa y Carlos: por creer en mí, por su amor y apoyo incondicional, sin ustedes mi vida no sería la misma, gracias por hacer de mí una mujer fuerte, con valores y sobre todo perseverante, todo lo que soy y lo que tengo se los debo a ustedes.

A mi abuela Delia: mi estrella más hermosa, que desde el cielo me guía, siempre me apoyó, creyó en mí, me brindó sus valores y principios.

A mi Tío Carlos: más que un tío un padre para mí, siempre apoyándome, ayudándome desde lo más simple para que hoy este sueño se haga realidad.

A mis hermanos Sergio, Mónica, Sandra y Carlos: porque cada vez que lo necesité estuvieron conmigo. Por guiarme en este hermoso proceso. Gracias a los cuatro por entregarme su corazón, cada uno a su manera, los amo.

A mis sobrinas, sobrinos y ahijados: Por formar parte de mi familia y darme amor y palabras de aliento, en todo momento.

A mi compañera de TFL: Mi amiga, gracias por acompañarme en este trayecto académico, por compartir todos estos años de amistad.

A todos/as los que de alguna forma me apoyaron y cooperaron para poder lograr mi meta.

Georgina Garro

A mis padres, Mariela y Alejandro: quienes han estado a mi lado en cada paso que di, brindándome su amor y apoyo en todo lo que necesité para seguir adelante y poder terminar mi carrera, por estar en los momentos buenos y también malos, a ellos les agradezco por eso y mucho más. Los amo.

A mis hermanos, Juan Pablo y Lucila: por acompañarme en todo momento, pero sobre todo en los malos, y darme las fuerzas para levantarme y seguir. Gracias por estar ahí para escucharme siempre.

A mis abuelas, Gloria y Lucia: quienes siempre me han enseñado a esforzarme, a trabajar, a luchar por todo y me han ayudado en lo que haga falta para que pudiera estudiar, gracias por todo el amor que me dieron siempre.

A mi compañero de vida, Juan: gracias por ser mi sostén, por escucharme e intentar comprenderme siempre, por estar ahí en todo momento, gracias por compartir conmigo la felicidad de culminar esta etapa, te amo.

A mi amiga y compañera de TFL, Georgina: gracias, por compartir todos estos años de estudio y de amistad, por siempre alentarme a seguir por mis sueños y ser una persona tan incondicional para mí.

A todos los que han estado acompañándome y ayudándome a llegar hasta acá, gracias.

Virginia Gomez

ÍNDICE

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
INTRODUCCIÓN	8
Objetivo General:	9
Objetivos específicos:	9
Justificación de la Investigación	9
Estructura del trabajo	12
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO	14
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO	15
1.1	15
1.2	16
1.2.1	19
1.3. Los intereses y la lectura en los adolescentes	21
1.4 Emociones en el ámbito académico	28
1.4.1 La lectura y las emociones en los adolescentes	32
CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA	35
CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA	36
2.1 Pregunta de investigación y objetivos	36
2.2 Tipo de investigación	37
2.3 Participantes	38
2.4 Instrumentos de recolección de datos	39
2.5 Procedimientos y análisis de datos	41
CAPÍTULO 3: ANÁLISIS DE DATOS	44
CAPÍTULO 3: ANÁLISIS Y RESULTADOS	45
3.1 Características del Programa de Lectura	45
3.1.1 Inicios, propósitos, destinatarios y objetivos del Programa	46
3.1.2 Rasgos distintivos del Programa, recursos materiales e impacto de la pandemia	47
3.1.3 Evaluación	51
3.2 Intereses y emociones de los estudiantes en el marco del Programa de lectura.	52

3.2.1 Acerca de los Intereses de los estudiantes	52
3.2.2 Acerca de las emociones experimentadas por los estudiantes	58
CAPÍTULO 4: CONSIDERACIONES FINALES	66
CAPÍTULO 4: CONSIDERACIONES FINALES	67
4.1 Síntesis de resultados	67
4.2 Recomendaciones para la práctica psicopedagógica y para futuras investigaciones	71
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	76
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	77
ANEXOS	87
ANEXO 1. Cuestionario	88
ANEXO 2. Entrevista semiestructurada dirigida a la D1 encargada del Programa de Lectura	90
ANEXO 3. Entrevista semiestructurada dirigida a la D2 encargadas del Programa de Lectura	93
ANEXO 4. Entrevista semiestructurada sobre intereses y emociones dirigida a estudiantes de 3er año del Nivel Secundario	95

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El presente escrito fue realizado en carácter de Trabajo Final para la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Aquí se propone realizar una investigación acerca del interés y las emociones de un grupo de estudiantes de nivel secundario en el marco de un Programa de Lectura.

Nuestro interés surge a partir de diversos antecedentes sobre investigaciones referidas a la lectura, intereses y emociones de los adolescentes. El acto de leer supone, no solo operaciones mentales, sino también una vinculación con el mundo mediante un acto que está intencionado desde y hacia el texto escrito. Es un acto de construcción de significado que implica una situación dialógica entre un texto y un lector, quien debe desplegar para ello una serie de operaciones mentales con la finalidad de alcanzar una interpretación del mismo (Cassany, 2006 en Del Valle Rosales Viloría, 2016).

En nuestra investigación consideramos que los estudiantes del nivel secundario, están transitando por un período intensivo de la adolescencia, parafraseando a Cassany, (2019), quien menciona que la adolescencia siempre fue una etapa complicada para formar lectores, es por ello que en este marco en donde hay diversas propuestas que intentan acercar a los estudiantes a la lectura permitiéndoles adoptar el hábito de leer; es importante reconocer que en esas propuestas de Lectura, los estudiantes pueden tener o no interés y experimentar diversas emociones al respecto (en Del Valle Rosales Viloría, 2016).

Específicamente, aquí nos interesa trabajar acerca de cómo es el interés por la lectura de los estudiantes en el marco de un programa de Lectura, así como también poder identificar y conocer qué emociones experimentan al momento de ser partícipe de dicho programa de lectura. Para poder determinar lo anteriormente expuesto, se ha realizado un estudio cualitativo, con estudiantes y docentes de una institución de nivel medio.

En el marco de lo expuesto aquí, nos planteamos la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué características presenta el Programa de Lectura? ¿Cómo es el interés por la lectura de los estudiantes de 3er año del nivel secundario en el marco de un Programa de Lectura y qué

emociones experimentan frente a ella? ¿Qué posibles vinculaciones pueden establecerse entre las características del programa de Lectura, el interés y las emociones de los estudiantes?

En consonancia con las preguntas aquí planteadas, nos propusimos los siguientes objetivos.

Objetivo General:

- Conocer el interés y las emociones de un grupo de estudiantes de nivel secundario en el marco de un Programa de Lectura, propuesto por las docentes de Lengua y Literatura.

Objetivos específicos:

- Describir las características que presenta el Programa de Lectura propuesto por las docentes de Lengua y Literatura de una Institución Educativa del Nivel Secundario.
- Describir qué tipo de intereses por la lectura tienen los estudiantes de nivel secundario.
- Indagar qué tipo de emociones -tanto positivas como negativas- perciben los estudiantes en su participación dentro del Programa de Lectura.
- Establecer posibles vinculaciones entre las características del programa de lectura, el interés y las emociones de los estudiantes de nivel secundario.

Justificación de la Investigación

Nos resultó interesante realizar el siguiente trabajo de investigación por la importancia que tiene la lectura en el ámbito académico, cultural y personal del ser humano. Hoy en día es comúnmente aceptado que las instituciones educativas tienen como una de sus metas la formación o reforzamiento del hábito lector de sus estudiantes de hecho, es uno de los desafíos con los cuales se enfrentan las escuelas en la actualidad. Aunado a ello queremos retomar a Carrillo (2017) quien menciona que:

“Es importante que los adolescentes lean un libro por lo menos una vez al mes ya que esta actividad les permite estimular fácilmente su imaginación y su función cerebral, así mismo ayuda a los adolescentes obtener mejor vocabulario, desarrollan su cerebro para poder comprender mejor los argumentos de varias líneas y personajes” (p.1).

Las docentes de la institución educativa del nivel secundario, en donde realizamos nuestra investigación, están en constante trato con las nuevas generaciones y llevan adelante un Programa de Lectura que tiene como objetivo promover y/o fomentar el hábito lector.

En la búsqueda de bibliografía, pudimos comprobar que, si bien existen investigaciones sobre la lectura, consideramos que no existen muchas investigaciones que refieren al interés por la lectura y las emociones que experimentan en relación con esta actividad, es por eso que nos resultó importante e interesante profundizar en esta temática.

Por consiguiente y retomando lo expuesto por Müller (2006):

“La psicopedagogía se ocupa de las características del Aprendizaje humano: cómo se aprende, cómo ese aprendizaje varía evolutivamente y está condicionado por diferentes factores; cómo y por qué se producen las alteraciones del aprendizaje, cómo reconocerlas y tratarlas, qué hacer para prevenirlas y promover procesos de aprendizaje que tengan sentido para los sujetos” (p.12).

En el proceso de aprendizaje de un sujeto, lo que abre la puerta a aprender son las emociones, facilitando así la consolidación de los recuerdos. “Dentro del procesamiento de la información, juega un papel fundamental el sistema límbico (lo que sería el cerebro emocional). De esta manera, es esencial tener claro que “el estado de ánimo de nuestro alumnado en su momento de aprendizaje, así como las emociones con que relacionen su trabajo, van a ser un factor determinante para todo su proceso de desarrollo” (Fernández, 2018 p.3).

De esta manera, parafraseando a (Brunstein 2003 en Rossi et. al, 2016) quien menciona que la labor del psicopedagogo es básicamente preventiva ya que trabaja codo a codo con los docentes y directivos para alcanzar los mejores resultados en las actividades del aula y en la integración de los grupos.

Creemos que desde este Programa de Lectura que se presenta en la institución, se ofrece mucho a los estudiantes y consideramos que mediante un trabajo entre docentes y psicopedagogas se puede conocer acerca de las emociones e intereses de los estudiantes y, por ende, buscar herramientas que fomenten e impulsen aún más este Programa de Lectura.

La lectura como medio de comunicación, forma de aprendizaje y posibilidad de crear nuevas ideas presupone al lenguaje, al procesamiento de información y a los procesos relacionados con la enseñanza y el aprendizaje. Y es a través de ella que los intereses, las emociones, los sentimientos, temores, etc. se pueden sentir, manifestar. Según Serrano (2014) “la lectura es la principal fuente de enriquecimiento del lenguaje, debido a que, con esta, se construyen significados y sentidos no tan solo de palabras, frases y oraciones, sino que la lectura trasciende a la comprensión del entorno sociocultural” (p.5).

Como futuras psicopedagogas consideramos que la disciplina psicopedagogía es fundamental y muy beneficiosa para todos los estudiantes durante la etapa escolar. Gracias a ella, podremos conocer cuáles son las características y necesidades individuales de cada estudiante en el Programa de Lectura.

Asimismo, nos interesa conocer más sobre estos aspectos que se pretenden identificar y conocer en nuestra investigación ya que esto nos permite diseñar propuestas, asesorar a las docentes en el diseño de sus propuestas educativas; siempre posicionándonos desde nuestro futuro rol y buscando optimizar el proceso de enseñanza y aprendizaje en el cual las emociones y los intereses estén presentes.

Además, creemos que los continuos cambios que atraviesan los estudiantes pueden generar cambios en sus emociones e intereses, así como también hacerlos muy vulnerables a sufrir determinados problemas en el sistema educativo.

Consideramos que debe estar presente el profesional en Psicopedagogía quien se puede encargar de cumplir con la tarea de instruir y animar a los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje a desarrollar una serie de estrategias que lleven a los estudiantes a adquirir la habilidad de controlar sus emociones y su comportamiento, así como poder guiarlo en sus intereses.

Por último, hemos decidido realizar esta investigación con estudiantes que cursan el 3er año del nivel secundario, con una edad de entre 13-15 años, ya que se considera que a esa edad el estudiante tiene la capacidad para poder escoger un libro comprenderlo y leerlo, a partir de reconocer sus propios intereses y emociones implicadas en la actividad.

Estructura del trabajo

Por consiguiente, el presente trabajo se organiza en cuatro capítulos. En el capítulo uno, referimos al marco teórico, el mismo se divide en cuatro puntos esenciales, primero comenzaremos hablando sobre los programas educativos, en cuanto al segundo punto, haremos referencia a la lectura, el tercero mencionaremos intereses y por último, pero no menos importante, en el cuarto punto hablaremos de las emociones; cada uno con sus subtemas pertinentes.

Luego, en el capítulo número dos, se ubica todo lo referente a la metodología de nuestra investigación, mencionando allí el enfoque cualitativo que se utilizó. Además, refiere a los métodos de recolección de datos que pondera el uso de diversos instrumentos, tales como: cuestionarios, entrevistas semiestructuradas y análisis de documentos institucionales. Estos últimos se describen y se justifican, así como la secuencia del proceso seguido para desarrollar toda la investigación, sin olvidar el anuncio de la población y muestra, elementos de igual valor.

En el capítulo número tres, realizamos el análisis de los datos obtenidos a partir del estudio realizado. En este apartado se encuentra una presentación de los resultados obtenidos y la interpretación correspondiente a los mismos.

Luego, en el capítulo cuatro se presentan las consideraciones finales; aquí se realiza una síntesis de resultados obtenidos en nuestra investigación, así como también ofrecemos diversas recomendaciones para la práctica psicopedagógica y futuras investigaciones.

De este modo, se llega al final de este trabajo de investigación con la lista de referencias bibliográficas y la sección de anexos en donde se encuentran todos los anexos que ayuden al lector a conocer sobre los instrumentos utilizados.

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

Para conocer más acerca del desarrollo de la temática y para buscar aportes que fundamentan la presente investigación, se realizaron consultas en diferentes fuentes bibliográficas desde las cuales definiremos ciertos conceptos claves. A raíz de ello, la organización del marco teórico será la siguiente: comenzaremos hablando sobre los programas educativos, continuando con la lectura, siguiendo con el interés y, por último, referiremos a las emociones.

1.1 Programas educativos

En nuestra investigación trabajamos específicamente sobre el Programa de Lectura que ofrecen las docentes de Lengua y Literatura para los estudiantes del primer ciclo lectivo. A raíz de esto nos preguntamos ¿Qué importancia tienen los programas en el sistema educativo? De este modo, encontramos algunas posturas, las que nos ayudan a entender la importancia de los programas educativos.

Retomando a Pérez Juste (2000) podemos decir que “la palabra programa se utiliza para referirse a un plan sistemático diseñado por el educador como medio al servicio de las metas educativas” (p.8). Tanto a los efectos de su elaboración deben tomarse en consideración algunas importantes cuestiones:

- a) Todo programa debe contar con unas metas y objetivos que, obviamente, han de ser educativos. Esta afirmación parece una obviedad, pero no son pocas las ocasiones en que la evaluación de programas se «olvida» de plantearse esta tan importante como básica cuestión.
- b) Metas y objetivos deben estar acomodados a las características de los destinatarios en su contexto de referencia y ser asumidos como propios por los agentes del programa.

c) A la hora de su implantación el programa ha de estar claramente especificado y detallado en todos sus elementos fundamentales: destinatarios, agentes, actividades, decisiones, estrategias, procesos, funciones y responsabilidades del personal, tiempos, manifestaciones esperables, niveles de logro considerados a priori como satisfactorio, etc.

d) Ha de incorporar un conjunto de medios y recursos que, además de ser educativos, deben ser considerados como suficientes, adecuados y eficaces para el logro de metas y objetivos.

De acuerdo con Roldan (2000) en “cualquier modalidad educativa, el programa educativo constituye un recurso fundamental, a través del cual se prevé, planea y organiza el proceso de enseñanza aprendizaje.” Por lo tanto, es evidente que los programas educativos deben tener una estructura coherente y organizada. De esta manera, se definen a los programas educativos “como un documento que permite organizar y detallar un proceso pedagógico. El programa brinda orientación al docente respecto a los contenidos que debe impartir, la forma en que tiene que desarrollar su actividad de enseñanza y los objetivos a conseguir” (p.2).

Además, parafraseando a Villalobos y Salazar, 2014 (en Yevilao Alarcón, 2019) los programas educativos no son solamente una responsabilidad exclusiva de los gobiernos, los docentes y las instituciones educativas; si no que estos, deben ser quienes piensen, decidan y actúen para cumplirlos, utilizando determinadas metodologías, estructuras, compromisos desde la función de cada uno de ellos. En nuestra investigación fueron las docentes de Lengua y Literatura quienes impulsaron a crear el programa de Lectura desde el compromiso y el accionar, tratando de potenciar y optimizar la lectura en los estudiantes del primer ciclo.

1.2 La lectura en la adolescencia: tipos e importancias de la misma

En el marco de nuestro trabajo, el programa que retomamos refiere a la lectura, por ello referiremos a su importancia. De esta manera podemos decir que consideramos a “la lectura como una práctica social del lenguaje que permite a los alumnos ser sujetos generadores de conocimiento, reflexión y comunicación” (Lerner et al., 2009 p.4).

Ahora bien, el Programa de Lectura que analizamos en nuestro estudio, tiene como propósito principal el disfrute de la lectura, haciendo referencia a la lectura por placer. Cuando los alumnos leen por placer, con frecuencia, como apunta Valdés (2013), “experimentan un proceso estético y dan valor a la lectura. Este hecho refuerza la habilidad lectora y les confiere una disposición positiva para la lectura recreativa” (p.2).

Este placer por la lectura está ligado a la habilidad lectora. La habilidad como competencia en saber leer, es requisito para poder disfrutar con lecturas recreativas, y como señala Rodríguez (2008), “no todas esas lecturas pasan por libros, tal y como nosotros, los adultos, lo entendemos como lectura de calidad, sino que pasa por la lectura de otros medios” (p.5).

La tipología de la lectura es variada, puesto que leemos de diferentes maneras dependiendo de la situación y el texto con el que nos encontramos, aunque en cada tipo realizamos la acción de percibir el contenido del texto. Al respecto, decimos que se pueden encontrar varios tipos de lectura, nosotras consideramos importante distinguir entre dos: la lectura oral y la lectura silenciosa.

Parafraseando a Cova (2004) la lectura oral o lectura en voz alta es una actividad social que permite a través de la entonación, pronunciación, dicción, fluidez, ritmo y volumen de la voz darle vida y significado a un texto escrito para que la persona que escuche pueda soñar, imaginar o exteriorizar sus emociones y sentimientos. Asimismo, la práctica de la lectura oral se debe iniciar en el hogar y continuar en la escuela para favorecer, no sólo el desarrollo del lenguaje del niño, sino también su desarrollo integral. Esta definición, consideramos que presenta un enfoque integrador en el que confluye la perspectiva social, comunicativa y funcional del lenguaje.

En cuanto a la lectura silenciosa, nos parece pertinente aclarar que referiremos con más detalles a esta, ya que es la lectura que predomina dentro del Programa de Lectura elegido para nuestro estudio.

Podemos decir que existen varios programas o actividades donde la lectura es silenciosa. La mayoría de las investigaciones, así como las observaciones informales, revelan que los maestros tienden más a estimular, valorar y evaluar la lectura a través de procedimientos

orales. “Al igual de lo que ocurre en los procesos de internalización del habla debidos al cambio de su función desde lo social hacia lo interdireccional y personal así también la lectura silenciosa se caracteriza por su funcionalidad para adaptarse a diferentes propósitos” (Taylor et al., 1980 y Vigotsky 1962 en Condemarín, 2003 p.27).

Por consiguiente, Rubio de Contreras (2011) menciona:

“La lectura silenciosa supera por mucho la capacidad de comprensión del lector a la de la oral, ya que se reproducen un número superior de palabras, a mayor velocidad y con más claridad. Es un instrumento más económico y más efectivo para la asimilación del pensamiento de un pasaje. Y, además, es la de mayor uso en la vida individual y social” (p.2).

La lectura silenciosa sostenida es la contribución más importante, ya que demostró ser una herramienta valiosa para incentivar, desarrollar y conservar el hábito de lectura, basándose en una comprensión estratégicamente profunda. “Los resultados del estudio pueden servir de fundamento para implementar el programa en instituciones de características similares y propiciar una mejora en los niveles de comprensión de lectura en la población guatemalteca” (Morales De López, 2012 en Reyser Rengifo, 2015, p.17).

Además, la importancia de la lectura silenciosa, es entendida como una vivencia cotidiana, como una actividad placentera, voluntaria y holística, que permite leer a los alumnos con entera libertad de acuerdo a sus intereses y motivaciones. “Lo que importa para el progreso en la lectura es la propia capacidad de un niño para derivar sentido y placer de cualquier modalidad impresa en el mundo. Los maestros pueden notar que siempre hay tiempo para esto. Los maestros y los niños pueden ser verdaderos compañeros en la empresa de comprender la lectura” (Sole, 2004 en Reyser Rengifo, 2015 p.8).

1.2.1 El valor de la lectura en el ámbito escolar

Para motivar a los estudiantes consideramos que se necesita crear un ambiente propicio para que se sientan cómodos y seguros, como puede ser la biblioteca, el aula, etc. y además teniendo en cuenta los avances de las tecnologías, creemos que se debe acercar esas lecturas de los estudiantes a los medios que utilizan hoy en día tales como tablets, celulares, notebook, etc. Lomas (2002 en Cova, 2004) menciona que “es por eso que los maestros tienen el compromiso de mostrar a los alumnos, la utilidad que tiene la lectura en la vida práctica, así como el deleite que esto ocasiona, para que los jóvenes la consideren como una actividad placentera” (p.6).

Lo que no se debería realizar es una lectura mecánica, que no hace sino perjudicar a los estudiantes, pues la atención y comprensión del texto será nula. Con respecto a la naturaleza de la lectura, Colomer y Camps (1996) afirman lo siguiente:

“En definitiva, leer es más que un simple acto mecánico de descifrado de signos gráficos, es por encima de todo un acto de razonamiento, ya que de lo que se trata es de saber guiar una serie de razonamientos hacia la construcción de una interpretación del mensaje escrito a partir de la información que proporcionen el texto y los conocimientos del lector, y, a la vez, iniciar otra serie de razonamientos para controlar el progreso de esa interpretación de tal forma que se puedan detectar las posibles incomprensiones producidas durante la lectura (p.36)”.

Lomas (2002) señala que “el ser lector supone convertir la lectura en una necesidad vital, hacer de la lectura un hábito voluntario, una actividad elegida libremente, deseada y gustosa”. Parfraseando a Solé (1992), el leer es un proceso donde interactúan el lector y el texto, este es un proceso por el cual primero intenta satisfacer u obtener una información pertinente para los objetivos que guían su lectura. Siguiendo esta idea retomamos a Colomer y Camps (1992) en Colomer, (1996) quienes mencionan que “leer es el proceso mediante el cual se comprende el lenguaje escrito”.

Además, agregan:

“Para leer necesitamos, simultáneamente, manejar con soltura las habilidades de descodificación y aportar al texto nuestros objetivos, ideas y experiencias previas; necesitamos implicarnos en un proceso de predicción e inferencia continua, que se apoya en la información que aporta el texto y en nuestro propio bagaje, y en un proceso que permita encontrar evidencia o rechazar las predicciones e inferencias de que se hablaba (Colomer y Camps, 1992, p. 22-23)”.

Asimismo, podemos mencionar según (Villegas 2009 en Ruiz Ávila et. al 2015 p.8) que “la lectura sería un proceso de comunicación que se da de manera continua entre el autor de un determinado texto y la persona que lo lee” . De acuerdo a ello, consideramos que leer en el aula puede ser un espacio que le permita a los estudiantes relajarse y apropiarse de la lectura; permitiendo esto que el lector pueda disfrutar, dejando al descubierto sus emociones e intereses.

Este ser lector que mencionamos anteriormente, también se va construyendo en el ámbito escolar. No obstante, resulta dificultoso para los educadores lograr que la lectura se sostenga y se disfrute, al respecto Chaparro Gómez (2006) afirma:

“La lectura transforma a las personas, las hace más dueñas de sí mismas, es fuente de conocimientos y de muchos placeres, pero, aun así, los docentes, no han acertado el camino para lograr que los niños lean, que disfruten lo que leen, que busquen nuevas lecturas y recomienden las ya hechas por ellos mismos” (p.23).

Consideramos de suma importancia buscar lecturas que motiven a los estudiantes, que les permita disfrutar, sentir, que impulsen su interés por ella. Así pues, nos parece pertinente retomar lo que menciona Gómez (2011, en Rojas López, 2013):

“Es necesario para desarrollar el proceso de lectura en las escuelas, formular una propuesta para la enseñanza de la lectura desde las intenciones del estudiante, que asegure el trabajo como una búsqueda de la interpretación de textos completos, planteando metas claras que permitan que no se quede solamente en discurso, que sea

factible de llevarse a cabo en las estrategias didácticas de enseñanza de comprensión lectora salones de clases” (p.1).

Siguiendo con esta idea, retomamos a Gómez Palacio, (1992, en Cervantes Villegas, 2009) quien menciona que “la lectura se centra en el saber leer, lograr que un texto escrito fuera leído adecuadamente por una persona, quería decir saber descifrar. Es común escuchar de los docentes decir que sus estudiantes no leen, o demuestran cierto grado de desinterés hacia la misma” (p.1).

Según una investigación de Carrillo (2017):

“Cuando se les pregunta a los adolescentes cuántos libros han leído, algunos contestan que 10 en 16 años otros que solo 2, no son los suficientes para mejorar su lectura, así mismo algunos estudiantes muestran desinterés en la lectura indicando que no tienen tiempo o que sólo leen para acreditar una asignatura” (p.1).

De esta manera, consideramos que el fomento de hábitos lectores puede ir más allá del logro exitoso que puedan tener los jóvenes en sus estudios, creemos que la lectura puede proporcionar a los adolescentes la cultura, actuar sobre la formación de sus personalidades. Asimismo, la lectura puede ser fuente de recreación y de gozo, y además brindar herramientas para la comunicación, entre otras cuestiones de importancia en los adolescentes.

1.3. Los intereses y la lectura en los adolescentes

El gusto por la lectura, hoy en día, podemos decir que es una cualidad difícil de conseguir con los estudiantes, ya que los libros se enfrentan a otros elementos que presentan un mayor interés tales como celulares, tablet, videojuegos, internet, redes sociales, etc.

Krapp (2000) define al interés como:

(...) “un constructo complejo que integra factores afectivos, cognitivos, y de intención que pueden explicar cómo y por qué los individuos eligen aproximarse a ciertas

actividades. Se trataría de un estado psicológico y/o una disposición individual, que se produce a raíz de la interacción del individuo con su ambiente y está caracterizado por atención focalizada, persistencia, incremento de funcionamiento cognitivo y compromiso afectivo” (en Hirigoyen et. al, 2011, p.5).

En cuanto al interés por la lectura, podemos retomar lo dicho por Crepo (2001), quien menciona que “la definición del interés, en cuanto a la lectura, también implica muchos factores” (p.2). Se podría enunciar que el interés es disfrutar de varios temas, consiste también en leer por el gusto y placer de hacerlo sin que se convierta en una monotonía impuesta por un determinado programa de estudios.

“Este interés suele caracterizarse como un fenómeno que emerge a partir de la interacción entre un individuo y su entorno” (Hidi Renninger, 2006 en Donolo et. al, 2013 p.5). Por esto, suelen diferenciarse dos tipos de interés, el personal y el situacional.

El interés personal o individual se concibe como una preferencia personal relativamente duradera por ciertos temas o actividades; está basado en el conocimiento y la valoración de una clase de objetos o ideas y suscita en el alumno el deseo de implicarse en actividades relacionadas con el tema. Además, el interés individual es concebido como una disposición psicológica de la persona que determina que prefiera determinadas actividades o acciones y no otras. Diversos autores (Silvia, 2006 Hidi et al, 2004, Krapp y Prenzel 2011 y Schiefele 2009 en Donolo et. al, 2013) identifican varios componentes del interés personal: “el primero incluye una serie de sentimientos asociados a la interacción con un objeto de interés, como disfrute, activación e implicación; y el segundo, la valoración, se refiere a la atribución de una especial importancia o relevancia personal a un objeto o tema” (p.6).

En cuanto al interés situacional o contextual en el ámbito educativo, parafraseando a Hidi y Renninger (2006) en Donolo et. al (2013) el interés situacional puede ser provocado por elementos del entorno, lo cual puede permanecer en el tiempo o desaparecer; Otros autores han constatado que “el interés situacional se asoció positivamente a la persistencia, el esfuerzo y el compromiso y negativamente al desapego” (Ainley, 2012 et al., 2011 en Tamayo Caballero, 2020).

En este sentido, diversos investigadores diferencian dos modalidades de interés situacional, el activado y el mantenido. Y refieren al interés situacional de la siguiente manera:

“El interés situacional activado capta la atención del sujeto, despertando en él diversas experiencias afectivas relacionadas con el entorno; en algunos casos puede ser el inicio de un interés personal. Por su parte, el interés situacional mantenido demanda mayor implicación del sujeto, pues éste comienza a establecer una conexión más significativa con un determinado contenido al descubrir su importancia y utilidad” (Hidi y Renninger, 2006; Hidi et. al, 2004; Krapp y Prenzel, 2011; y Renninger, 2009 en Donolo et. al, 2013, p.4).

A pesar de que son distintos conceptualmente, el interés situacional puede activar y mantener el personal (Hidi & Renninger, 2006; Hidi et al., 2004; Krapp & Prenzel, 2011; Renninger, 2009 en Donolo et. al, 2013). “El interés situacional activado inicia este proceso llamando la atención del alumno hacia un determinado tema, aunque esta experiencia no se traduce necesariamente en un interés personal. Es el interés situacional mantenido el que proporciona ese nexo: una vez atraída la atención de los estudiantes hacia un tema, es probable que aquellos que lo consideran atractivo e importante lo valoren más y que busquen nuevas oportunidades para entrar en contacto con él, lo que dará lugar al inicio del interés personal” (p.4).

Se ha probado que ambos tipos de intereses adquieren relevancia en los procesos de aprendizaje. Considerando lo anterior, diversos autores “proponen un modelo que describe cuatro fases en el desarrollo y profundización del interés del aprendiz. Estas fases son: interés situacional despertado, interés situacional mantenido, interés individual emergente (menos desarrollado) e interés individual bien desarrollado” (Hidi & Renninger, 2006; Hidi et al., 2004; Krapp & Prenzel, 2011; Renninger, 2009 en Donolo et al, 2013 p.4).

El modelo de las cuatro fases del desarrollo del interés describe fases del interés situacional e individual en términos de procesos afectivos y cognitivos. Según Hidi y Renninger (2006, en Rinaudo 2011) “este modelo de las cuatro fases del interés se basó en las maneras en cómo los investigadores han medido los intereses y en las caracterizaciones que han realizado de las fases tempranas o tardías en el surgimiento del interés. La primera fase del desarrollo

del interés es un interés situacional activo. Si se mantiene, se desarrolla la segunda fase correspondiente al interés situacional mantenido. La tercera fase se caracteriza por intereses individuales emergentes (menos desarrollados), los que se desarrollan a partir de la segunda fase. La tercera fase del desarrollo de interés puede dar lugar a la cuarta fase caracterizada por un interés individual bien desarrollado” (p. 5).

Parafraseado a Hidi y Renninger, (2006) y Silvia, (2006) en Rinaudo (2011), las fases mencionadas anteriormente, son secuenciales y distintas, representan una forma de desarrollo acumulativo, tal vez progresivo en los casos donde el interés es apoyado y sostenido, ya sea a través de los esfuerzos de los demás, por desafíos o por oportunidades que una persona ve en una tarea. Según los autores, “sin el apoyo de otros, cualquiera de las fases de desarrollo de interés puede convertirse en una regresión latente a una fase anterior, o desaparecer por completo. Aquí se identifica al interés situacional como base para apoyar el desarrollo de un interés individual emergente” (p. 7).

Partir de obras centradas en los intereses de los adolescentes “les ayuda a integrarse en su medio y a encontrarse inserto en la literatura, en la que se exponen situaciones tan reales como las que a él le suceden, se identifican o se diferencian de los protagonistas y encuentran en los personajes de la obra” (Goncalves-De Freitas, 2004 en Blázquez, 2005 p.7). Aunado a ello, consideramos que la lectura nos puede enseñar muchas cosas como valores, lugares, culturas, emociones, etc.

Así pues, parafraseando a Sanjuán (2011) podemos decir que ser lector incumbe vivenciar la lectura y al momento de llevarla a cabo despierta muchas emociones, sensaciones desde el momento en que se abre un libro.

De este modo, consideramos que los conceptos mencionados anteriormente son de gran importancia en la formación del lector, ya que para que se fomenten hábitos de lectura en los estudiantes, consideramos que se necesita que éstos se encuentren realmente interesados. En nuestra experiencia, podemos decir que los intereses de la niñez a la adolescencia varían, se puede notar un giro bastante pronunciado, ya que en la adolescencia esos cuentos de aventura, fábulas que nos leían en la niñez ya no nos interesan tanto, mientras que en la adolescencia predominan otros intereses por otros tipos de lecturas.

Los intereses del adolescente no tienen rumbo fijo y pueden reflejar cambios bruscos en poco tiempo. “Cuando no van con la realidad se proyectan, casi siempre, por medio de ensueños, ilusiones y anhelos” (Silva, 2008, p.1).

En la actualidad, los adolescentes pueden convertirse en lectores y transformadores de la sociedad presente y futura. Retomando lo expuesto por Michel Fize (2007):

“la adolescencia no es sólo un periodo de transición o de paso entre la edad infantil y la adulta, ni de preparación para esta última. Es un periodo de reconstrucción profunda de los sujetos como actores sociales, en el cual los procesos de subjetivación se acentúan produciendo rupturas importantes con su socialización, lo cual alimenta una mayor independencia y autonomía en los sujetos. Es una etapa con importancia en sí misma, de redefinición de la identidad personal y de resignificación social. Los adolescentes se transforman, pero al mismo tiempo modifican su mundo, no tan sólo en su visión, sino también en sus condiciones de existencia” (en Rossana Reguillo Cruz, 2004 p.3).

Nos parece interesantes la siguiente reflexión acerca de los adolescentes y su relación con la lectura señala que:

“El interés por la lectura existe raramente “en general”. Es necesario partir de las motivaciones afectivas del adolescente y derivarlas hacia la lectura. Un Adolescente que no lee nada pero que se interesa apasionadamente por las motocicletas, puede convertirse fácilmente, si sabemos guiarlo, en un lector asiduo de documentos o de novelas que directa o indirectamente concierne a la motocicleta, y por este camino en un lector de literatura en general” (Blanco, 1992 en Chaparro Gomez, 2006. p.43)

Retomamos esta reflexión, porque consideramos que el interés en la lectura es un tema relevante cuando se habla de promover el interés hacia la misma, como mencionamos anteriormente, constituye una disposición subjetiva muy importante para el aprendizaje.

De este modo, consideramos que la lectura forma parte de la vida de los adolescentes; además ayuda a la adquisición de conocimientos, cultura, opiniones, reflexiones propias y permanece por siempre en cada persona. Es importante que los adolescentes desde edades tempranas,

desde la educación primaria, sean conducidos a formar el interés por la lectura de manera agradable y cautivadora, para que posteriormente desarrollen habilidades y hábitos importantes que repercutan en el éxito escolar.

Parafraseado a Buenfil et al. (2018, en Cardona Puello, et. al., 2019), debe fomentarse en los estudiantes una actitud y pensamiento críticos, transmitir el interés por la lectura, no basándose únicamente en la enseñanza como mecanización, sino en que lo adquiriera de manera que le ayude en su vida diaria como intercambio de comunicación, relacionado con sus vivencias; por consiguiente, el acompañamiento que el docente y la familia le dé al estudiante será de suma importancia para sus logros y éxito de vida.

En cualquier etapa de la vida, los intereses ejercen gran influencia en la conducta del individuo. Son impulsos que lo hacen reaccionar en forma selectiva ante determinados aspectos de su ambiente y descartar otros.

Retomando a Diverio (2008, en Gaete 2015) quien plantea:

“muchas veces por las limitaciones y restricciones derivadas del ambiente, de la situación las variantes que originan las diferencias de los intereses durante el período de la adolescencia son múltiples, podemos encontrar múltiples factores que pueden tener influencia en los intereses de los adolescentes, desde las que se establecen por la diferencia de edad y sexo, hasta las ocasionadas por factores como inteligencia, estado socioeconómico, lugar de residencia, dotes físicos, oportunidades y experiencias, aptitudes, credo, nivel educacional de la familia, clase de instrucción, grupo étnico, época en que se vive, ellos se limitan a participar en actividades que no son de su mayor agrado o están muy lejos de sus preferencias, avances tecnológicos y otros” (p.8).

Parafraseando a Remache Ruiz, (2020) podemos decir que en la mayoría los lectores que llegan a tener experiencia al momento de elegir libros, se les hace difícil conseguir uno que sea agradable o de buen contenido; en cambio en aquel lector que no tiene experiencia, terminará leyendo lo que sea más accesible, o lo que otras personas escojan sin tener en cuenta su propio interés.

Podemos decir que, en la formación de ese interés, es necesario tener en cuenta las características de la etapa de la vida en que se encuentra los estudiantes, retomando lo expuesto en Caballero, (2020):

“El interés por la lectura se forma en el proceso educativo durante un período relativamente prolongado y sometido a la práctica. Leer moviliza procesos intelectuales, cognitivos, volitivos y afectivo-motivacionales. Es un fenómeno complejo que conlleva al desarrollo de capacidades, habilidades, intereses y motivaciones. Para formar el interés por leer ha de tenerse en cuenta las características de la etapa del desarrollo en que se encuentra el sujeto, en este caso la escolar” (p.18).

Sería conveniente que los docentes utilicen estrategias y técnicas necesarias para crear el interés lector en los estudiantes. Al respecto Trimino, (2016) menciona:

“Una de las acciones más importantes a desarrollar en clases para introducir a los estudiantes en la lectura es facilitarles libros que contengan temas que les interesen, las lecturas deben ser propuestas y leídas previo a un acuerdo, no está bien que los estudiantes lean libros impuestos, sin darles opción de expresar su opinión, de esta forma solamente estaremos propendiendo lectores frustrados, apáticos y que realicen su trabajo por obligación, para luego dejarlo olvidado, sin que forme parte de su vida” (p.119).

Además, agrega:

“Existen docentes que no han desarrollado el amor por la lectura por lo tanto no son un ejemplo de buen lector, por lo que no son capaces de fomentar la lectura, además la responsabilidad de fomentar la lectura se le otorga únicamente al docente de Lengua y Literatura, pero todos los docentes deberían ser capaces de implementar estrategias para fomentar el interés lector. Una de las posibles soluciones sería que todos los docentes estén inmersos en la planificación, misma que se debe aprovechar para integrar a la asignatura de Lengua y Literatura en todas las otras materias, acorde con el desarrollo de los estudiantes y sus gustos” (p.119).

Los conceptos anteriores mencionados son de gran importancia en la formación del estudiante lector. Ahora bien, en el apartado siguiente hablaremos acerca de las emociones que los estudiantes experimentan al momento de llevar a cabo la lectura y de participar de ciertas actividades académicas.

1.4 Emociones en el ámbito académico

Etimológicamente el término de emoción viene del latín *emotio* – *onis*, que significa el impulso que induce a la acción. Parfraseando a Rodríguez Meléndez (2016) las emociones y los sentimientos son importantes para el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que es necesario estar motivados para adquirir un aprendizaje de calidad. Al respecto, diversos autores manifiestan que “los seres humanos vivimos en un continuo fluir emocional consensual en el cual aprendemos en nuestra coexistencia en comunidad” (Maturana y Verder-Zöllner, 1997 en Rodríguez Meléndez, 2016 p.14).

En los últimos años se ha desarrollado una línea de investigación sobre las emociones donde autores como (LeDoux, Ekman, Damasio, Greenspan 1999 en Paoloni y Vaja, 2013) han puesto de manifiesto que “la forma dual de concebir al ser humano -afectividad versus racionalidad- carece de sentido, puesto que antes que ser un riesgo para la racionalidad contribuyen a hacerla más eficiente. Además, varias investigaciones empíricas muestran que las emociones influyen en una variedad de procesos cognitivos y motivacionales cruciales para el aprendizaje, tales como el procesamiento de información, memoria, resolución de problemas, estrategias de autorregulación y la cantidad de interés y esfuerzo invertido por los estudiantes” (p.9).

Ahora bien, podemos definir a la emoción, como “un impulso que nos invita a actuar” (Esquivel, 2015, p.11), o bien como “un estado mental que surge espontáneamente, es una sensación o estado afectivo que experimentamos, una reacción subjetiva al ambiente que viene acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato, influidos por la experiencia. No es (...) consciente” (Guerri, 2016, p.9). Es decir, ante determinadas situaciones nosotros actuamos de manera espontánea e innata que podemos

observar de manera exteriorizada en nuestros gestos o secreciones, entre las que encontramos el sudor, la saliva, las lágrimas, el ceño fruncido, una sonrisa, entre otros. De esta manera Guerri (2016) en Melamed, (2016) “nos propone tres componentes básicos que podemos encontrar en las emociones: una situación, que servirá como foco de la emoción y que se nos guardará en la memoria; el estado de ánimo subjetivo; y un componente fisiológico que será secretado dependiendo de la emoción resuelta” (p.4).

Otra definición encontrada en la Real Academia Española (2019), define a la emoción como “una alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática”, o bien, como afirma Bisquerra (2003) “una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (p.12).

A pesar de que hoy se reconoce que las emociones tienen el potencial de influir en los procesos de enseñanza y de aprendizaje en contextos académicos, a excepción de la ansiedad, autores como Matti, Tria y Verano, (2009) en Paoloni y Vaja, (2013) mencionan que “es poco lo que se sabe acerca del resto de las emociones que los estudiantes experimentan en sus ambientes académicos” (p.7). En este trabajo, referiremos a aquellas emociones que están presente en el aula, en la institución escolar, más precisamente de las emociones académicas.

En cuanto al concepto de emoción, nos preguntamos ¿cómo podemos entender las emociones vinculadas a lo académico? Para referirse a aquellas emociones vinculadas específicamente con el contexto académico queremos parafrasear a Schutz y Pekrun (2007), quienes utilizan el término emociones de logro y las conciben como procesos psicológicos en donde intervienen componentes afectivos, cognitivos entre otros. Con respecto a estas emociones académicas, consideramos importante recuperar una cita de Ibarrola (2017) que refleja la multiplicidad de emociones que experimentan los estudiantes en contextos académicos:

“Una institución educativa es un ámbito lleno de emociones. Las sonrisas de los alumnos, los gritos en el patio, los miedos ante un examen, la ilusión de ser elegido para jugar en un equipo, la satisfacción por el trabajo bien hecho, la humillación por una crítica delante de la clase, la tristeza por no conseguir algo, la satisfacción cuando

se consigue resolver un problema, los celos por el compañero que se destaca, la valentía de hacer algo difícil por primera vez” (p. 9).

Tal como se expresa en el fragmento, cada rincón de los ambientes académicos que transitan los estudiantes y/o profesores es atravesado por diversas emociones. “A pesar de reconocer su influencia en estos contextos, la investigación vinculada a la temática es relativamente reciente” (Goetz et. al., 2012). Sin embargo, parafraseando a Pekrun (2006) en Paoloni y Vaja, (2013) las emociones son importantes en la práctica educativa ya que estas pueden afectar el interés, el compromiso y rendimiento de los estudiantes, además pueden incidir en la salud y bienestar de ellos.

Desde la Psicología Educativa, Pekrun y sus colaboradores (2011) propusieron una teoría integradora denominada Teoría de control-valor, esta aborda las emociones estrictamente vinculadas a contextos académicos. Retomando lo expuesto por (Goetz et. al., 2012) quien menciona que “las emociones académicas son aquellas que se relacionan con el aprendizaje académico, la instrucción en el aula y los logros” (p.4).

Asimismo, los autores mencionados anteriormente destacan que en el ambiente escolar se puede percibir diversas emociones. Desde nuestro estudio queremos conocer esas emociones académicas que surgen en el aula, específicamente aquellas emociones que surgen a partir de un programa de lectura; nos interesa poder conocer aquellas emociones tanto de disfrute como de logros, de esperanza, orgullo, ansiedad, temores, etc. que pueden aparecer al momento de llevar a cabo la lectura.

Parafraseando a González, (2009) muchos niños, adolescentes, jóvenes y adultos, asisten a la escuela con emociones, en su mayoría negativas, las cuales generalmente están asociadas a sus historias de vida y estas situaciones se pueden volver más difíciles si delante de ellos existe un profesor que ignora la afectividad. Uno de los ejemplos más comunes que se produce en el cotidiano quehacer educativo, es el que uno o más alumnos deban exponer un conocimiento, una idea, un proyecto, una ejecución motriz, un poema, una canción, etc., lo cual es una situación que despertará muchas emociones, ya que el exhibir no es mostrar sino mostrarse; “mostrar conocimiento es mostrarse conociendo, de tal manera que se encuentra en juego su auto concepto y autoestima” (Fernández, 2000 p.1).

Desde la teoría de control-valor que proponen Pekrun y sus colaboradores (2002) “pueden clasificarse a las emociones académicas de manera tridimensional, tomando en consideración su valencia, activación y foco”. Aunado a ello podemos decir que las emociones académicas se agrupan según la valencia, de este modo se habla de emociones positivas, vinculadas con estados placenteros, o negativas, aquellas emociones relacionadas al displacer. En el caso de la activación, encontramos emociones de activación o de desactivación. Finalmente, “si se considera el foco de atención, las emociones pueden vincularse a las actividades como el aburrimiento durante una clase, o a los resultados de las mismas, en el caso del orgullo al resolver una tarea” (Pekrun, et. al., 2002 p.5).

De las tres dimensiones retomadas en la taxonomía, las dimensiones valencia y activación se destacan dentro de la teoría como las más importantes para describir los efectos que las emociones podrían tener en el desempeño de los estudiantes. “Considerando las dimensiones aludidas, las emociones pueden agruparse en cuatro categorías básicas: emociones positivas de activación tales como esperanza y orgullo; emociones positivas de desactivación como alivio y relajación; emociones negativas de activación como enojo, ansiedad y vergüenza; y, por último, emociones negativas de desactivación, como desesperanza y aburrimiento” (Pekrun, 2002 en Paoloni, 2014 p.5).

Según autores como Esquivel (2018):

“Las emociones negativas nos tensan, obstaculizan el flujo de la energía, debilitan, entorpecen el funcionamiento de los órganos, dificultan la asimilación de ideas, interfieren en la transmisión de información de una célula a otra. Las positivas, por el contrario, nos relajan, liberan energía, refuerzan el sistema inmunológico, propician la transmisión de información entre células, permiten que fluya la energía, nos ponen más alertas y agudizan nuestra capacidad de aprendizaje” (en Molinares, 2018 p. 45).

En relación con el proceso de autorregulación Pekrun et. al., (2011) “plantean que las emociones pueden promover diferentes estilos de regulación de los aprendizajes, facilitando procesos de autorregulación o, por el contrario, alentando una regulación externa de los aprendizajes”. Parfraseando a estos autores, la activación de emociones positivas –como el orgullo o la esperanza– promoverían una mayor motivación para aprender, el uso de

estrategias de aprendizaje más flexibles, y apoyaría la autorregulación, influyendo positivamente en el desempeño académico. Por el contrario, las emociones consideradas negativas –como la vergüenza o la ansiedad– disminuirían la motivación y reducirían los esfuerzos requeridos para procesar información, lo cual tiene un efecto negativo sobre el desempeño de los estudiantes (en Paoloni y Vaja, 2013 p. 6).

Cuando la emoción es positiva, “su valencia es claramente placentera y los cambios que se producen (cognitivos, fisiológicos y comportamentales) dejan un saldo favorable para el individuo” (Fredrickson, 2002; Lucas et al., 2003; Seligman, 2005 en Morales Martínez y Barragán Estrada, Ahmad Ramsés, 2014). “Estudios correlacionales y experimentales confirman que la experiencia frecuente de emociones como la felicidad, la alegría, el interés, la serenidad, la simpatía y la gratitud, aumenta la resistencia y fortalece ciertas capacidades humanas en las diferentes etapas de la vida” (Boehm et. al, 2008 p.8).

1.4.1 La lectura y las emociones en los adolescentes

Los estudiantes transitan diferentes situaciones de vida, es por ello que consideramos que se debe permitir a cada alumno un espacio y un tiempo seguro y estable en el que puedan descubrir y comprender todos los sucesos y consecuencias que traen consigo las emociones. Ante ello, consideramos que la lectura es uno de los caminos que puede permitir a los estudiantes descubrir, sentir, comprender y conocer esas emociones.

De este modo, y tal como ya lo mencionamos, nos resulta interesante conocer cómo la lectura y las diferentes propuestas escolares relacionadas a la actividad de leer despiertan emociones en los jóvenes lectores.

Respecto al papel de la Lectura en las emociones, queremos parafrasear a Álvarez (2011), para decir que algunos profesores no hacen hincapié en las emocional de sus estudiantes, ignorando que esto contribuiría a la formación de seres humanos que se reconocen a sí mismos y a los demás, que respetan la posición de otros, además de que fortalecen su pensamiento crítico y creativo explorando la posibilidad de nuevas formas de vida. De ello

resulta necesario decir e insistir en una enseñanza literaria que no se limite a la adquisición de saberes, sino que recupere el sentido humano. En línea a lo aquí mencionado y parafraseando a Catalán y de Lourdes (2016) podemos decir que la importancia de mantener con la lectura una conexión emoción es lo que ayuda a mantener una postura reflexiva, transformadora y activa.

Durante el proceso de desarrollo psicológico y búsqueda de identidad, el adolescente experimentará dificultades emocionales. Conforme el desarrollo cognitivo avanza hacia las operaciones formales, los adolescentes se vuelven capaces de ver las incoherencias y los conflictos entre los roles que ellos realizan y los demás, incluyendo a los padres. La solución de estos conflictos ayuda al adolescente a elaborar su nueva identidad con la que permanecerá el resto de su vida. “El desarrollo emocional, además, está influido por diversos factores que incluyen expectativas sociales, la imagen personal y el afrontamiento al estrés” (Craig, 1997; Delval, 2000; Papalia et. al., 2001 en Luzuriaga Mera, 2013 p.26).

Morales (2014) refiere a la lectura “como un proceso poderoso, de gran relevancia para el ser humano, como una capacidad que permite niveles de progreso inimaginables” (p.7). Dicho autor hace mención a la gran posibilidad que se adquiere con la incorporación de las nuevas tecnologías de enseñanza-aprendizaje en el desarrollo de esta capacidad humana. Siendo esta incorporación necesaria, ya que consideramos que en la actualidad la tecnología no debe ser dejada de lado ya que es un estilo de vida al cual nos debemos adaptar.

Al respecto, Haro (2014) expresa que “la lectura beneficia la independencia del ser humano, el autoconocimiento, siendo un acto de amor así mismo, incrementa el criterio para visualizarse metas y formarse como persona, con identidad, con autonomía, siendo muy importante la búsqueda del interés propio hacia la lectura de acuerdo a su agrado” (p.10). Ante ello, la necesidad de trabajar las emociones desde la escuela nos parece esencial, ya que junto a los docentes y la familia pueden ser referentes de actuación. Parafraseando lo expuesto por Criado (2020) donde menciona que enseñar al alumno a reconocer, gestionar y dirigir las emociones es fundamental para el desarrollo de los mismos. Por su parte, Lasso (2014, en Ortiz Ojeda, 2017) afirma: “Que alguien lea por puro gusto, por el placer de leer, es la prueba definitiva de que realmente es un buen lector.. “La actividad de leer

eficientemente conlleva establecer un vínculo con el texto en el cual el lector se ve involucrado tanto intelectual como emocionalmente” (p.3).

Por último, en términos generales podemos decir que los conceptos anteriormente mencionados son de gran importancia en la formación del estudiante lector. Consideramos que se debe tener en claro cuáles son aquellos intereses que despiertan la motivación o las ganas de leer cierto texto, cuento, libro etc., a los estudiantes. De esta manera, las emociones cumplen un papel fundamental en la vida de los estudiantes; de este modo consideramos importante atender tanto a las emociones como a los intereses en los contextos educativos ya que estos pueden potenciar el conocimiento de los mismos y de esta manera permitir que el proceso de aprendizaje de la lectura sea más efectivo. Asimismo, el interés también influye en el conocimiento y los aprendizajes, ya que a través del interés el estudiante se siente más competente con la lectura, lo que mejora su autoestima y su motivación para continuar con ella.

CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA

CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA

En este capítulo se describen las preguntas que dieron pie a esta investigación, así como también se mencionan los objetivos que nos propusimos, tanto el objetivo general como los específicos. Luego se describe el enfoque de la investigación, mencionando a los participantes del estudio en cuestión. Seguidamente, se mencionan y se describen los instrumentos que se utilizaron y para finalizar comentamos los procedimientos realizados.

2.1 Pregunta de investigación y objetivos

Desde nuestra investigación se pretende conocer cómo es el interés por la lectura de los estudiantes en el marco de un programa de Lectura, así como también poder identificar qué emociones experimentan al momento de ser partícipe de dicho programa.

En el marco de lo expuesto aquí, nos parece pertinente retomar las preguntas que nos planteamos en nuestra investigación: ¿Qué características presenta el Programa de Lectura? ¿Cómo es el interés por la lectura de los estudiantes de 3er año del nivel secundario en el marco de un Programa de Lectura y qué emociones experimentan frente a ella? ¿Qué posibles vinculaciones pueden establecerse entre las características del programa de Lectura, el interés y las emociones de los estudiantes?

En consonancia con las preguntas aquí planteadas, nos propusimos los siguientes objetivos.

Objetivo General:

- Conocer el interés y las emociones de un grupo de estudiantes de nivel secundario en el marco de un Programa de Lectura, propuesto por las docentes de Lengua y Literatura.

Objetivos específicos:

- Describir las características que presenta el Programa de Lectura propuesto por las docentes de lengua y literatura de una Institución Educativa del Nivel Secundario.
- Describir qué tipo de intereses por la lectura tienen los estudiantes de nivel secundario.
- Indagar qué tipo de emociones -tanto positivas como negativas- perciben los estudiantes en su participación dentro del Programa de Lectura.
- Establecer posibles vinculaciones entre las características del programa de Lectura, el interés y las emociones de los estudiantes de nivel secundario.

2.2 Tipo de investigación

El objeto de estudio de nuestra investigación se aborda desde una metodología cualitativa, perspectiva apropiada para poder comprender los discursos obtenidos de los estudiantes y las docentes, para luego proceder a su interpretación. Según Vasilachis (2007) los métodos cualitativos permiten actuar sobre los contextos reales y, bajo ese criterio, el observador puede acceder a las estructuras de significados propias de los contextos mediante su participación en los mismos.

Denzin y Lincoln (2012) mencionan que los investigadores e investigadoras cualitativos indagan intentando dar sentido e interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas a investigar le otorgan. Así, lo interesante es la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado y producido a partir del contexto y los procesos, la perspectiva de los participantes, sus sentidos, sus significados, su experiencia, sus conocimientos y sus relatos.

Se asumen en esta investigación las premisas del paradigma interpretativo, las cuales implican reconocer “la necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (Vasilachis, 1992, p.43).

Dado que la intención del presente estudio es de carácter descriptivo, se procederá con la finalidad de buscar reconstruir el escenario descrito, como anota (Martínez, 2004 en Vargas et. al., 2011): “El objetivo inmediato de dicho estudio es crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado” (p.30), ya que no sólo caracteriza hechos y comportamientos en el marco del Programa de Lectura, sino que también permite conocer e identificar los intereses y emociones de los estudiantes de 3er año del Nivel Secundario al momento de ser partícipes en dicho Programa de Lectura.

2.3 Participantes

La población de estudio está focalizada en una Institución escolar Pública de Nivel medio, la misma es una escuela de Educación Técnica Agropecuaria con siete años de duración del ciclo escolar, está ubicada al sur de la provincia de Córdoba.

Considerando el principal objetivo que se asume en esta investigación, podemos decir que la muestra está conformada por los estudiantes de 3er año del nivel secundario, aproximadamente 30 estudiantes, con una edad que oscilaba entre los 13 y 15 años, así como también las docentes pertenecientes a la institución escolar y quienes llevan adelante el Programa de Lectura. Para la selección de los mismos, podemos decir que la muestra fue por conveniencia, dicha técnica permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador (Otzen y Manterola, 2017, p.230). En nuestro estudio tuvimos en cuenta la proximidad con las docentes, por la predisposición que mostraron para realizar dicha investigación.

En cuanto a la población total, podemos decir que consideramos desde un principio 50 estudiantes, pero las medidas llevadas a cabo ante la rápida propagación del coronavirus, sumado a la falta de recursos para llevar adelante tanto las clases virtuales como los encuentros, dificultaron la recolección de los datos es por ello que finalmente fueron 30 los estudiantes participantes del estudio en cuestión.

2.4 Instrumentos de recolección de datos

Nos parece pertinente mencionar que al momento de realizar el Proyecto de TFL los instrumentos de recolección de datos fueron pensados para aplicarse de forma presencial, en clases, con el permiso correspondiente de la institución escolar. Frente al contexto de pandemia, producida por el COVID-19, nos vimos obligadas a cambiar la modalidad planeada y debimos recoger los datos de manera virtual a través de herramientas tecnológicas tales como google meet, google forms y video llamadas/whatsApp.

Consideramos de importancia mencionar que, si bien nuestra investigación es predominantemente cualitativa, recurrimos también a instrumentos que derivan de metodologías cuantitativas; tales como el cuestionario, además utilizamos entrevistas semiestructuradas y el análisis de documentos. A continuación, describimos con mayor detalle cada instrumento utilizado.

- *Cuestionarios:* El cuestionario es la “...forma de preguntar a los sujetos por los datos que nos interesan que tienen todas las preguntas fijadas y la mayoría tienen respuestas previamente establecidas para que las personas elijan la que deseen...” mientras indican que cuando se usa un cuestionario para describir grandes grupos de personas, al procedimiento se le denomina encuesta (Abarca, Alpízar, Sibaja y Rojas, 2013, p.128). Cuando se trata de investigaciones cualitativas, es de esperar que (...) los cuestionarios abiertos sean los predominantes. En la mayoría de los casos, el cuestionario abierto es entendido como una guía de entrevista estructurada; sin embargo, para Álvarez-Gayou los cuestionarios abiertos son considerados como una herramienta de obtención de información que puede prescindir del “cara a cara” con la persona entrevistada (...). (Álvarez-Gayou (2013) en Abarca et al., 2013, p.130) Es un procedimiento considerado clásico en las ciencias sociales para la obtención y registro de datos.

El cuestionario que utilizamos en nuestra investigación consistió en una serie de preguntas con el fin de guiar el relato de los estudiantes. Las preguntas ofrecidas fueron útiles para adentrarnos en el tema de interés de nuestra investigación, ya que dichas preguntas eran abiertas y consistían en indagar acerca de su primera

experiencia en el programa de Lectura, que les pareció el programa propiamente dicho, si les gustaba leer, que estaban leyendo actualmente. También ofrecimos preguntas puntuales para conocer sus intereses y emociones en torno al Programa de Lectura. Asimismo, se les brindó a los estudiantes un tiempo para que ellos puedan responder con total libertad y de forma espontánea, quedando a su disposición por si tenían dudas o preguntas al respecto.

- *Entrevistas semiestructuradas:* Taylor y Bogdan (1992) afirman que “la entrevista semiestructurada permite indagar los significados, perspectivas y definiciones de los actores, el modo en que los entrevistados ven, clasifican y experimentan el mundo...” (p.100). Las entrevistas semiestructuradas consisten en que el investigador prepara una suerte de guion temático sobre los temas a dialogar con el entrevistado, a partir de preguntas abiertas que este puede ir respondiendo libre y abiertamente. Al respecto, Flick (2007) plantea que “es característico de estas entrevistas que se traigan preguntas más o menos abiertas en forma de guía de entrevista. Se espera que el entrevistado responda a ellas libremente” (p.18). Dichas entrevistas tienen carácter de semiestructuradas ya que se compone por una serie de preguntas que guiaron la indagación, pero estas fueron susceptibles de ser modificadas a medida que iba transcurriendo el proceso.

Los destinatarios de las entrevistas fueron dos docentes y un subgrupo de seis estudiantes. En cuanto a las preguntas de las entrevistas destinadas a ambas docentes, podemos decir que consistían en obtener información acerca del Programa de Lectura cómo nace, cómo se desarrolla actualmente, cual es la finalidad, método y recursos que se utilizan en el Programa de Lectura, entre otras cuestiones importantes a considerar. Cabe mencionar que a una de las docentes le realizamos la entrevista de manera presencial tomando las medidas sanitarias correspondientes, mientras que a otra docente se la realizamos de forma virtual.

Asimismo, las entrevistas que estuvieron dirigidas a un subgrupo de estudiantes quienes fueron elegidos al azar; se realizaron de manera virtual a través de videollamada por Google Meet y Whatsapp. El grupo de estudiantes estaba compuesto por seis estudiantes, las cuales se dividieron de la siguiente manera: dos

estudiantes fueron entrevistados de manera individual, mientras que los cuatro alumnos restantes se agruparon en grupos de a dos.

Las entrevistas fueron grabadas con el permiso correspondiente de los estudiantes y docentes, para luego ser transcritas y poder obtener la información deseada.

- *Análisis de documentos institucionales*: El análisis documental es una forma de investigación técnica, un conjunto de operaciones intelectuales, que buscan describir y representar los documentos de forma unificada sistemática para facilitar su recuperación. Comprende el procesamiento analítico- sintético que, a su vez, incluye la descripción bibliográfica y general de la fuente, la clasificación, indización, anotación, etc. (García Gutiérrez, 1992 en Iglesias, Elinor y Molina Gómez, 2004, p.3).

En el análisis de documentos se analizó el programa de Lectura que ofrecen las docentes de Lengua y Literatura a los estudiantes del primer ciclo, en el mismo se pudo obtener información acerca de las planificaciones realizadas para dicho programa, los objetivos, modalidad del programa, recursos y herramientas a utilizar, los rasgos distintivos que presenta, las planificaciones realizadas por los docentes a cargo, con el fin de poder conocer y describir en profundidad el Programa de Lectura que ofrecen las docentes para los estudiantes del ciclo básico, es decir aquellos estudiantes que cursen 1er, 2do y 3er año del ciclo lectivo.

2.5 Procedimientos y análisis de datos

Nuestro estudio comenzó estableciendo contacto con los directores del Centro Educativo del Nivel Secundario, se coordinó con las docentes de la asignatura Lengua y Literatura de cada curso para ver qué horarios tenían disponible, para de esta manera ponernos en contacto y comenzar con la recolección de los datos.

Nos parece pertinente destacar que se informó a los estudiantes y docentes que toda la información obtenida sería confidencial y en el caso de que la institución lo requiera, la información sería brindada a la misma.

En cuanto a los instrumentos de recolección de datos que utilizamos en nuestra investigación, en primer lugar, analizamos el documento, es decir el Programa de Lectura, para de esta manera conocer en profundidad las características del mismo.

Luego aplicamos el cuestionario, el mismo se administró por medio de la plataforma Google Forms, donde las respuestas nos llegaban de manera automática a nuestro mail, es decir a medida que los estudiantes respondían, nosotras obteníamos sus respuestas.

De esta manera, una vez que obtuvimos los datos del cuestionario, aplicamos las entrevistas semiestructuradas las cuales fueron destinadas a dos docentes de Lengua y Literatura y a un subgrupo de seis estudiantes. Dichas entrevistas fueron realizadas a los estudiantes de manera virtual a través de Google Meet y whatsapp, según la modalidad que elegía cada uno, para luego realizar su transcripción correspondiente.

Cabe destacar que se pensó desde un principio que la recolección de datos fuera de modo presencial pero debido a las medidas tomadas producto de la pandemia tuvimos que cambiar la modalidad.

Finalmente, luego de una minuciosa revisión de la información obtenida a través de los cuestionarios, las entrevistas semiestructuradas y el análisis de documento, surgieron diferentes aspectos a considerar para llevar a cabo el análisis. Dicho análisis tiene como objeto interpretar los discursos que tanto docentes como estudiantes tienen respecto a su participación en el programa de Lectura, así como también conocer las emociones e intereses que dicho programa les permite sentir, dejar al descubierto, etc.

De dicho análisis han surgido dos categorías de las cuales se desprenden subcategorías que amplían el abordaje de las mismas, las cuales se esquematizan de la siguiente forma, se describen y explican en el apartado siguiente.

Primera categoría: Características del Programa de Lectura

1. Inicios, propósitos, destinatarios y objetivos del Programa
2. Rasgos distintivos del Programa y recursos materiales
3. Evaluación

Segunda Categoría: “Intereses y emociones de los estudiantes en el marco del Programa de lectura”

1. Acerca de los Intereses de los estudiantes
2. Acerca de las emociones experimentadas por los estudiantes

A continuación, en el capítulo tres expondremos los resultados hallados siguiendo el orden de las dos partes mencionadas anteriormente.

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS DE DATOS

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS Y RESULTADOS

En este capítulo presentamos los hallazgos encontrados durante la investigación realizada en una institución educativa de nivel secundario de una Localidad del sur de la Provincia de Córdoba, los cuales fueron obtenidos por medio de la administración de los distintos instrumentos de recolección de datos descritos en el capítulo anterior.

A partir de los datos obtenidos, podemos analizar las diferentes cuestiones que nos cautivan tales como los intereses y emociones de un grupo de estudiantes de 3er año en el marco del Programa de Lectura y de este modo responder a los objetivos planteados.

Para presentar los resultados que se obtuvieron en nuestra investigación, organizamos el apartado en dos grandes partes. La primera parte corresponde a describir el Programa de Lectura y la acción que desarrollan las docentes en el marco del programa y sus percepciones sobre el mismo, a partir del análisis de documentos institucionales y entrevistas semiestructuradas destinadas a las docentes, lo cual nos permite conocer más sobre el Programa de lectura. Mientras que, en la segunda parte, nos referimos a los intereses y emociones a partir de los datos obtenidos en los cuestionarios y las entrevistas semiestructuradas realizadas a los estudiantes que participaron del estudio.

3.1 Características del Programa de Lectura

Tal como lo mencionamos anteriormente, en esta primera parte nos referiremos al análisis de documentos y las entrevistas realizadas a las docentes encargadas del desarrollo del programa. Dicho análisis se orienta a alcanzar uno de los objetivos que nos propusimos que refiere a: Describir las características del Programa de Lectura propuesto por las docentes de Lengua y Literatura de una Institución Educativa del Nivel Secundario.

El análisis del Programa de Lectura se realizará teniendo en cuenta tres ejes. En primer lugar, analizamos los inicios del programa, propósitos, destinatarios y objetivos del mismo, en

segundo lugar, analizamos los rasgos distintivos del programa, recursos materiales; y en un tercer eje referimos al papel de la evaluación dentro del programa.

3.1.1 Inicios, propósitos, destinatarios y objetivos del Programa

Antes de adentrarnos en el análisis de los datos, nos parece necesario describir brevemente el contexto en el cual se desarrolla el Programa. Tal como ya lo mencionamos, el programa de lectura se lleva a cabo en una Institución de Nivel Medio ubicada en la Localidad de Adelia María. La creación de esta escuela se produjo en el año 1975, es una Escuela Técnica con fuerte identidad agropecuaria, con una duración del ciclo escolar de siete años.

El Programa de Lectura que se brinda en esta institución fue elaborado en 1992, tiene como propósito fomentar el hábito lector en los estudiantes. En el marco teórico del programa se expresa que se pretende dejar de lado ese acto mecánico, esa lectura sin disfrute; por el contrario, se pretende que los estudiantes disfruten el acto de leer, dejando al descubierto sus emociones, sus sentires y haciendo de ésta un acto de placer y disfrute.

Las responsables de llevar a cabo el programa de lectura son las docentes de Lengua y Literatura de la institución de nivel medio y sus destinatarios son los estudiantes del Ciclo básico, es decir, aquellos estudiantes de 1er, 2do y 3er año.

El Programa de Lectura presenta los siguientes objetivos (p.2 del Proyecto):

Propiciar la lectura como práctica permanente y como un derecho.

Favorecer y alentar el interés por la lectura en estudiantes acostumbrados a otros medios de comunicación visualmente más atractivos que el libro.

Profundizar la capacidad de disfrutar cotidianamente de la lectura y apropiarse mediante ella de contenidos culturalmente valiosos.

Interactuar con gran variedad de textos pertenecientes a distintos discursos sociales, conformando así su propio gusto y sensibilidad.

Responsabilizarse de la valoración y protección de los recursos materiales del programa.

3.1.2 Rasgos distintivos del Programa, recursos materiales e impacto de la pandemia

Por otro lado, y continuando con el análisis de dicho Programa de Lectura, en lo que respecta a los rasgos distintivos, retomamos los ítems escritos tal cual están en el Programa, ellos son:

Cada estudiante tiene la posibilidad de elegir qué desea leer. En este primer ítem se menciona que cada estudiante tiene la posibilidad de elegir lo que desea leer, permitiendo que los estudiantes puedan elegir por sus intereses, sus emociones, sus gustos, etc.

La lectura es individual y silenciosa. En el marco del Programa de Lectura, se pretende una lectura individual y silenciosa del material bibliográfico a elección, por un tiempo aproximado de 40-50 minutos. Con la lectura silenciosa durante el Programa de Lectura se pretende que los estudiantes lleguen a un nivel de calma y silencio, donde solo sea interrumpido por los murmullos de quienes eligen la lectura compartida, ya que los estudiantes tienen la opción de leer solos o compartir la lectura con otro compañero.

Se permite a los estudiantes tomar posiciones corporales que sean cómodas y no rutinarias al leer. La lectura, como mencionamos anteriormente, se realiza en una posición cómoda, los estudiantes pueden elegir el lugar, dentro del aula, que sea de su preferencia para llevar a cabo la lectura. Asimismo, cabe mencionar que el programa se desarrolla en reiteradas oportunidades en la biblioteca perteneciente a la

institución educativa, dando lugar a los estudiantes a elegir qué leer y cómo leerlo haciendo referencia a la postura corporal.

El tiempo destinado al programa asciende a 40-50 minutos semanales por división de curso.

En cuanto a los recursos del programa en cuestión, se pudo observar que tiene la enorme ventaja de no requerir grandes o costosos recursos materiales para su concreción, ya que los recursos que se utilizan son: libros, revistas y periódicos aportados por los propios estudiantes, las docentes, la biblioteca escolar “Martín Fierro” y el Plan Nacional de Lectura (2010/2015). Este Plan Nacional de Lectura se estableció formalmente en 2009 con la Resolución N° 1044/08, con la unificación de los que hasta ese momento habían sido el Plan y la Campaña Nacional de Lectura (que hacía intervenciones masivas en espacios públicos). Desde entonces y hasta 2015 más de un centenar de autores (escritores, ilustradores, artistas) y especialistas han trabajado con el Plan Nacional de Lectura en encuentros con estudiantes y docentes. El Plan trabaja en todo el territorio nacional, en articulación con una red de planes provinciales de lectura, que a su vez conectan con municipios, bibliotecas populares, hospitales, centros comunitarios y otras entidades que tienen iniciativas de fomento lector.

Hasta aquí, nos referimos a lo encontrado en el análisis del documento. A continuación, retomamos cuestiones del programa que pudimos conocer a partir de las entrevistas a las dos docentes de Lengua y Literatura encargadas de llevar adelante el Programa de Lectura, las mismas serán nombradas como D1 y D2 para preservar su identidad.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente y en cuanto a los recursos materiales del programa de lectura, queremos retomar de la Entrevista a la D1 quién habla acerca de los materiales específicos que se les brinda a los estudiantes comentando: “la variedad que se ofrece por suerte es enorme predominantemente ficción, literatura, desde breve hasta extensísimo, desde historietas hasta cuentos, novelas, con ilustraciones, sin ilustraciones”. Además, menciona: “Hay de todo porque afortunadamente la biblioteca invierte en material”.

Se puede notar que la variedad de libros que ofrece el Programa de Lectura es muy amplia en cuanto a temáticas, ya que en el mismo se pueden encontrar libros de suspenso, acción,

humor, amor, como así también libros y revistas del agro (considerando que los estudiantes están inmersos en una institución educativa con orientación agropecuaria); esta variedad de material que ofrece el Programa de Lectura le permite a los estudiantes poder elegir qué leer de acuerdo a sus propias elecciones, teniendo en cuenta sus gustos e intereses.

De este modo, podemos afirmar que la elección de la lectura es libre, respetando de esta manera uno de los rasgos distintivos del Programa que hace alusión a que cada estudiante tiene la posibilidad de elegir qué desea leer. Al respecto, la D2 nos menciona:

“Algunas veces piden sugerencias y les decimos, los orientamos, casi todo lo que está a la disposición de ellos lo hemos leído entonces le preguntamos qué les gustaría leer y en base a sus gustos e intereses les podemos recomendar algo, pero la elección es totalmente libre, ellos deciden.” (Fragmento de la entrevista a la D2).

Otra cuestión que nos resultó importante al momento de realizar las entrevistas a las docentes fue que sus expresiones nos permitieron adentrarnos más en el Programa de Lectura conociendo lo que sucede con los estudiantes. Al respecto, en la Entrevista a la D1 nos comentaba: “verlos leer es algo hermoso, me parece que no hay algo más bonito en el aula que ellos leyendo por placer, nos encanta”.

Respecto a lo expuesto en el párrafo anterior se le preguntó a una de las docentes, considerando el contexto de pandemia que atravesamos, cómo se desarrolla el Programa. Al respecto, nos comentaba lo siguiente:

“Al comienzo de la pandemia producto del covid-19 el protocolo era bastante estricto, no se podía compartir el material, cada uno tenía que tener sus elementos y no podíamos tocar elementos que tocaban otras personas, etc. Entonces no podíamos llevar los libros de la biblioteca como habitualmente se hacía, los estudiantes buscaban en sus casas algún tema de interés, que les guste y lo traían a clases... "Luego, otras de las actividades fue que descubrimos una aplicación Wattpad, una aplicación de lectura donde cada uno de los estudiantes se registraron y después buscaron en ella sus libros, cuentos, novelas de interés” (Fragmento de la entrevista a la D2)”.

Además, agrega:

“Y ya después cuando nos fuimos relajando un poco con el tema de la pandemia, la Bibliotecaria nos trajo un carrito móvil con algunos libros que seleccionamos, obviamente eran muchos menos y estaban desinfectados por ella, entonces a raíz de ello pudimos seguir como hacíamos habitualmente con los libros formato papel (Fragmento de la entrevista a la D2)”.

Aunado a esto, para conocer un poco más sobre la aplicación que mencionan las docentes y para conocer, si más allá de la pandemia se va a seguir utilizando, la D2 nos responde: “Sí creo que sí, que estaría bueno tener las dos alternativas más allá de la pandemia, sería bueno seguir manteniendo la App”.

En la actualidad, consideramos que el formato digital está siendo muy utilizado, tal vez por la comodidad que ello puede implicar, aunque para muchas personas el libro de papel es único, y no logran adaptarse a la virtualidad. Respecto a esto en la entrevista a la D2, nos menciona: “Es buena la idea de la App porque permite tener el libro en sus propios celulares, aunque a nosotras nos sigue tirando más el formato papel, así que vamos a seguir insistiendo en este formato” (Fragmento de la entrevista a la D2).

Luego en la Entrevista a la D1 nos menciona:

“Nosotros en la institución tenemos una biblioteca con muchísimo material, material nuevo que se va renovando e incluso sabíamos ir a la biblioteca para que ellos elijan directamente desde allí. Nos gusta cuando son un grupo no tan numeroso y podemos llevarlos a la biblioteca para que ellos además del carrito puedan elegir los temas de su interés, ya que les gusta por ahí buscar algo de la especialidad de nuestra institución escolar, la cual es técnica agropecuaria (Fragmento de la entrevista a la D1)”.

3.1.3 Evaluación

Por último, en lo que respecta a la evaluación del programa, retomamos lo extraído del análisis del mismo, en el cual se enuncia que dicho Programa de Lectura se evalúa periódicamente mediante el análisis de encuestas anónimas que responden los participantes. Parafraseando lo que manifiestan las docentes, podemos decir que los estudiantes responden a una serie de preguntas para conocer si los materiales de lectura les resultaron interesantes, si el desarrollo del programa cumplió con sus expectativas, como así también para conocer su actitud durante la hora de lectura, entre otras cuestiones de interés. En esta serie de preguntas que se les ofrece a los estudiantes también se anotan observaciones, sugerencias y posibles comentarios para mejoras del Programa de Lectura.

En cuanto a las evaluaciones, también se indagó en las entrevistas a las docentes, en ellas una de las docentes refirió a este punto de evaluación del programa y nos mencionaba:

“El propósito del programa es de tipo más recreativo, de hábito de lectura. Ellos no tienen que hacer una evaluación, digamos no es ni evaluativo, ni tienen que hacer un trabajo que se sientan evaluados; por más que siempre hay una evaluación y que siempre vas a evaluar que se cumpla el propósito, pero bueno los chicos no se van con una valoración porque si no ya se estaría dejando de lado el disfrute; porque el propósito principal es generar eso lectores que disfruten la lectura” (Fragmento de la entrevista a la D2).

En síntesis, la evaluación que se realiza en el Programa de Lectura, refiere a poder conocer las percepciones, opiniones, comentarios, etc. por parte de los estudiantes y no pretende ser una evaluación tradicional en la que se pretende evaluar contenidos.

3.2 Intereses y emociones de los estudiantes en el marco del Programa de lectura.

En esta segunda parte, hacemos referencia al análisis de los datos obtenidos a partir de las entrevistas semiestructuradas y los cuestionarios destinados a los estudiantes.

Dicho análisis tiene como objeto describir, a través de las expresiones de los propios estudiantes de 3er año, los intereses y las emociones que perciben en el marco del Programa de Lectura.

3.2.1 Acerca de los Intereses de los estudiantes

Para analizar este punto referiremos en primer lugar a los datos obtenidos en los cuestionarios, los cuales fueron realizados a 30 estudiantes y luego, continuaremos con las entrevistas efectuadas a un grupo de seis estudiantes seleccionados al azar.

En cuanto a los cuestionarios, se realizaron cuatro preguntas puntuales destinadas a conocer el interés de los estudiantes. En algunas de ellas tenían opciones para elegir, mientras que en otras debían responder con sus palabras y desde sus propias experiencias.

A continuación, se realiza un análisis de manera general observando y resaltando las respuestas que obtuvieron mayor frecuencia entre los entrevistados y luego, se simplifican y se sistematizan las respuestas en una tabla para evidenciar las respuestas dadas por los estudiantes.

Al analizar las respuestas proporcionadas por los estudiantes podemos observar que en la pregunta n° 1, la cual era una pregunta abierta que consistía en que los estudiantes respondan con sus palabras cómo percibían al programa, pudimos observar que 28 estudiantes caracterizan al Programa de Lectura como una actividad linda, interesante, agradable; mientras que un grupo reducido, precisamente dos estudiantes la consideran “aburrida”.

En cuanto a la pregunta n° 2, constaba de dos partes, la primera parte si les gusta leer, en esta obtuvimos la respuesta de que a 25 estudiantes si les gusta leer; mientras que cinco

estudiantes respondieron que no. Luego, en cuanto a la segunda parte de la pregunta, la cual refiere a la selección de los libros en el marco del programa se pudo observar que los estudiantes al momento de seleccionar un libro, cuento, poesía, etc. lo hacen realmente por interés, porque les gusta lo que van a leer. También se pudo notar que una pequeña parte de ellos, selecciona lo que va a leer, dejándose llevar por la tapa, por los dibujos y por la primera impresión que les suscita el libro.

En la pregunta n°3 que refiere a cómo los estudiantes consideran a la lectura, se pudo observar que la mayoría de los estudiantes respondió considerando a la lectura como una actividad interesante, además manifestaron que es una actividad que realizan habitualmente. Mientras que un grupo reducido de cinco estudiantes, no consideró a la lectura como una actividad interesante, aun así, dos de ellos manifestaron que la realizan habitualmente.

Luego en la pregunta n° 4 que refiere a los distintos géneros que ofrece el Programa de lectura, los estudiantes podían elegir uno o varios géneros. En cuanto a las respuestas que obtuvimos, podemos decir que un 30% (9) de los estudiantes elige cuentos, mientras que otro 30% (9) prefieren historietas, un 26.7% (8) novelas, un 6.7% (2) anime, un 3.3 % (1) poesías.

A continuación, en la tabla 1 se simplifican y se sistematizan las respuestas obtenidas.

Tabla 1. Interés hacia la lectura. Resultado del cuestionario administrado a 30 estudiantes participantes del programa.

CUESTIONARIO	
PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Qué opinas del Programa de Lectura? ¿Cómo lo caracterizas? (Interesante, lindo, aburrido, etc.)	28 estudiantes: Interesante, Lindo 2 estudiantes: Aburrido
a) ¿Te gusta leer? b) ¿Qué tipo de texto te gusta leer? ¿Por qué?	26 estudiantes: Si 4 estudiantes: No
En general: ¿Consideras a la lectura como una actividad interesante?	25 estudiantes: Si 5 estudiantes: No
¿Es una actividad que realizas habitualmente?	8 estudiantes: Si 22 estudiantes: No
Seleccioná cuáles de las siguientes opciones te resultan más atractivas al momento de leer: Cuentos, historietas, poesías, novelas, anime, ninguno.	Cuentos: 9 Historietas: 9 Novelas: 8 Anime: 2 Poesías: 1 Ninguno: 1

Fuente: Elaboración propia

Por consiguiente, para completar la información obtenida y poder conocer más las opiniones se realizaron entrevistas semiestructuradas a un subgrupo de seis estudiantes los cuales fueron seleccionados al azar.

En dichas entrevistas, se efectuaron tres preguntas puntuales destinadas a conocer más acerca de los intereses hacia la lectura. La primera de ellas refería a cómo eligen la lectura. La segunda pregunta refería a qué género literario preferían al momento de escoger los libros (dramas, terror, aventura etc.). Y la tercera pregunta estaba destinada a conocer sus preferencias en cuanto a leer en papel o leer en pantalla.

En cuanto a la primera pregunta *¿Qué libros escoges para leer? ¿Los libros que elegís son de tu interés? Si tu respuesta es sí ¿Por qué?* Al analizar las respuestas obtenidas pudimos observar que cinco estudiantes refieren a que la selección del material de lectura se realiza de acuerdo a sus intereses, sus gustos y preferencias. Mientras que solo uno respondió en otro sentido.

A continuación, se presentan fragmentos que ilustran las respuestas obtenidas en torno al primer tipo.

“A mí me gusta por ejemplo las novelas de amor, entonces siempre elijo estas, pero no me gusta que sean largas. Siempre busco un libro que sea cortito, novela o cuentos de amor, a veces las novelas son muy largas y llega un momento que me aburre mucho así que ahí cambio por otra que me atrape, por otra que me interese desde el principio (Fragmento de la entrevista a E2).”

“A mí lo que me interesa leer son cuentos cortos, novelas cortas, de amor o de suspenso, o de la vida, hay una novela cortita que leí que era de una adolescente y me encanto (Fragmento de la entrevista a E3).”

“A mí me gustan los libros de ciencia ficción, de risa, historias y que sean cortos (Fragmento de la entrevista a E4).”

“A mí me gusta más lo que tenga que ver con el agro, con las herramientas, la mecánica entonces siempre que traemos el carrito si no encuentro libros o revistas sobre eso pido permiso a la profe y voy a buscar a la biblioteca, si no en el wappad, la aplicación que podemos usar en el aula para leer lo que queremos, buscar algo así, y lo que me gusta me pongo a leerlo (Fragmento de la entrevista a E5).”

“De historias viejas o algo que me llame mucho la atención. Si, los libros que elijo son de mi interés, porque si no elijo un libro que sea interesante para mí el tema que trata, no lo leería, también me gusta ver cómo se expresan los autores al escribirlo (Fragmento de la entrevista a E6).”

Por otra parte, solo uno de los estudiantes refirió que se deja llevar por la tapa, por la impresión a primera vista, a continuación, el fragmento de la entrevista:

“Siempre elijo por la tapa los dibujos, si me llama la atención a primera vista elegimos ese, total si cuando empiezo a leer no me gusta lo puedo cambiar, pero siempre elijo así primero por la impresión a primera vista y segundo porque me interesa, me gusta y me atrapa por eso (Fragmento de la entrevista a E1).”

En las respuestas que obtuvimos se pudo observar que en un número mayor los estudiantes suelen escoger la lectura a partir de sus intereses, sumado a ello nos parece pertinente mencionar que otra de las cuestiones que tienen en cuenta los estudiantes al momento de seleccionar el libro es la extensión del mismo. Es decir, eligen de acuerdo a sus intereses, pero también optando por aquellos libros de páginas reducidas. Además, pudimos observar que sólo un estudiante selecciona el libro a leer teniendo en cuenta la parte externa del libro dejándose llevar por la primera impresión, es decir, por cuestiones más relacionadas con la estética de los libros y luego por sus gustos e intereses.

En cuanto a la segunda pregunta: *A la hora de escoger un libro, ¿Qué género literario prefieres? (dramas, terror, aventura, etc.)*, pudimos observar que hay una gran variedad de elección. Para hacer referencia a ello, retomamos los siguientes fragmentos de las entrevistas:

“A las dos nos gustan los cuentos de novelas cortas de amor, o las historietas, porque nos gustan esos libros y porque cuando son cortos, no te aburrís y lo terminas enseguida (Fragmento de la entrevista a E1).”

“Ciencia ficción, suspenso, misterio...si no es algo del campo, me gusta leer las historietas (Fragmento de la entrevista a E2).”

“Novelas viejas o historias antiguas, me gusta mucho conocer como vivía antes la gente, las costumbres que tenían y eso y compararlo con la actualidad (Fragmento de la entrevista a E3).”

“Y prefiero dramas y románticos me encantan ¿Por qué? Porque me gusta mucho lo que tratan, me gusta imaginarme la historia que voy leyendo y el desenlace que va pasando a medida que voy leyendo, me meto mucho en lo que leo, por eso siempre prefiero irme a un rincón a leer para estar sola y poder concentrarme en la lectura (Fragmento de la entrevista a E4).”

Tal como se observa en los fragmentos presentados, se puede notar que en su mayoría los estudiantes se inclinan por una gran variedad de géneros literarios, entre ellos novelas, historietas, dramas, románticos, misterio y suspenso.

Por otro lado, la tercera pregunta fue: *¿Cuál es tu formato preferido para leer un libro? Lo último que estás leyendo actualmente en el Programa de Lectura, ¿qué es? (el diario, una revista, un libro, etc.) ¿Cuál? ¿En qué formato? (Digital y/o impreso)*. Pudimos observar que a pesar de la incorporación de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana de los estudiantes y a su vez en el programa de lectura, estos siguen optando por el libro impreso.

A continuación, se presentan fragmentos de los estudiantes que dan cuenta de su preferencia por los libros impresos:

“Yo estoy leyendo en el formato impreso, me gusta más, estoy leyendo “Todo sobre mi” (Fragmento de la entrevista a E2).”

“A mí me gusta el libro común. Aunque lo último que estoy leyendo, ahora en el programa de lectura, es Harry Potter y la piedra filosofal, en la aplicación del celular wappad pero porque el libro impreso no está en la biblioteca (Fragmento de la entrevista a E3).”

“No, a mí me gusta más leer en formato impreso, tener el libro en mis manos, sentir el olor a libro, además si alguna parte me aburre puedo adelantarme, siento que lo

puedo manejar a mi manera al libro. Ahora estoy leyendo historietas que la biblioteca nos presta (Fragmento de la entrevista a E4).”

Mientras que tres de los seis estudiantes eligen el formato digital utilizando la aplicación Wattpad, a continuación, los fragmentos de la entrevista:

“Leo más digital porque tengo una aplicación que se llama Wattpad, entonces leo más digital que en papel, porque encuentro lo que quiero, lo busco y enseguida lo encuentro, no hace falta ir a buscar un libro de ese tema que me interesa (Fragmento de la entrevista a E1).”

“Actualmente estoy leyendo historias que busco en esa aplicación, estoy leyendo en formato digital (Fragmento de la entrevista a E5).”

“Mi formato preferido es la aplicación del celular Wattpad que es una App que puedes leer los libros desde ahí, digitales, yo ahora estoy leyendo “A través de mi ventana” y es hermoso ese libro me encanta, es romántico como a mí me gusta (Fragmento de la entrevista a E6).”

En los fragmentos presentados se puede observar que los estudiantes se inclinan por ambos formatos, digital e impreso. Aquellos estudiantes que eligen el formato impreso lo hacen porque les gusta manejar el libro, pasar páginas de acuerdo a sus necesidades, poder apreciar su aroma característico. Mientras que por otro lado aquellos que eligen el formato digital, lo hacen por la variedad de libros que la aplicación les brinda o porque en dicha herramienta tecnológica están presentes aquellos libros que en la biblioteca escolar no lo están.

3.2.2 Acerca de las emociones experimentadas por los estudiantes

Para analizar este aspecto, retomaremos primero los cuestionarios y luego las entrevistas realizadas a un grupo reducido de estudiantes.

El análisis de los cuestionarios, se sintetiza en una tabla considerando las tres preguntas destinadas para conocer más sobre las emociones de los estudiantes en el marco del Programa de lectura.

En la pregunta n°1 del cuestionario, se preguntó acerca de las emociones que predominan de manera general en el Programa de Lectura, aquí se pudo notar que los estudiantes manifiestan una gran variedad de emociones al momento de leer. Predominando, las emociones positivas, mientras que en un número menor se encuentran las emociones negativas. En tanto un solo estudiante no mencionó ninguna emoción dejando en blanco la respuesta.

Luego, la pregunta n°2 realizada en el cuestionario, estaba destinada a conocer precisamente las emociones negativas de los estudiantes en relación con del programa, en ella se pudo observar que un número mayor de estudiantes no sintió ninguna emoción negativa, mientras que nueve estudiantes expresaron sentir enojo, otros cuatro estudiantes manifestaron sentir vergüenza; uno de ellos aburrimiento y otro estudiante manifestó sentir nostalgia.

En aquellos estudiantes que manifestaron sentir diferentes emociones negativas, se indagó un poco más para conocer porque sentían esas emociones, o en qué momento sentían esas emociones; de esta manera pudimos observar que aquellos estudiantes que manifiestan sentir enojo generalmente lo sienten cuando el final o el desenlace del libro, cuento, etc. no es el que esperaban y por lo tanto les genera enojo.

Asimismo, en aquellos estudiantes que indican sentir vergüenza y nostalgia, se pudo observar que estos expresaron sentir nostalgia en momentos donde la lectura les permite adentrarse en la historia y se dejaban llevar por la misma, sintiendo nostalgia en situaciones de amor, de compañerismo, en historias de lucha, etc., y a su vez, los estudiantes expresaron que estas sensaciones de nostalgia les genera a su vez vergüenza.

La pregunta n°3 apuntó a conocer puntualmente las emociones positivas de los estudiantes. En esta se pudo observar que hay una relación con la primera pregunta del cuestionario la cual está destinada a conocer las emociones en general, ya que en esta pregunta n°3 la mayoría de los estudiantes manifestó sentir emociones positivas al momento de leer predominando la alegría, donde doce estudiantes manifestaron experimentar dicha emoción, mientras que diez estudiantes manifestaron felicidad, cinco orgullos y tres disfrutes.

A continuación, en la tabla 2 se simplifican y se sistematizan las respuestas obtenidas

Tabla 2. Emociones en los estudiantes. Resultado de cuestionarios administrados a 30 estudiantes participantes del programa

CUESTIONARIO	
PREGUNTAS	RESPUESTAS
1° Generalmente, al momento de participar en el programa de Lectura ¿Qué emociones te parece que predominan?	Felicidad y Alegría: 18 Enojo y tristeza: 2 Orgullo: 4 Vergüenza: 3 Nervios: 2 Ninguna: 1
2° En algún momento/situación del Programa ¿Sentiste emociones negativas, tales como enojo, vergüenza, aburrimiento? Coméntanos brevemente la situación	Enojo: 9 Vergüenza:4 Aburrido:1 Nostalgia:1 No/Ninguna: 15
3° En algún momento/ situación dentro del Programa ¿Sentiste emociones positivas como alegría, disfrute, orgullo u otras?	Alegría: 12 Felicidad:10 Orgullo:5 Disfrute:3

Fuente: Elaboración propia

Con motivos de profundizar aún más la información obtenida se realizaron entrevistas semiestructuradas a un subgrupo de seis estudiantes los cuales, como mencionamos anteriormente, fueron seleccionados al azar.

Dichas entrevistas apuntaron a ampliar la información obtenida en los cuestionarios. En ellas se realizaron tres preguntas puntuales: una de ellas refería a conocer las emociones que predominan al momento de llevar a cabo el Programa de lectura; Otra de las preguntas fue para conocer si los estudiantes conocían la diferencia entre emociones negativas y positivas; y la tercera pregunta destinada a que nos comenten sobre alguna situación que les haya generado una emoción, tanto positiva como negativa.

La pregunta n°1 fue: *En cuanto a tus emociones, ¿Qué emoción sientes que predominan más en el marco del Programa? (Alegría, disfrute, enojo, etc.) ¿Por qué?* Aquí pudimos reconocer emociones positivas que se relacionan con los diferentes momentos o aspectos del programa. Aquí se pudo conocer, en relación a diferentes cuestiones, que cinco de los estudiantes manifiestan emociones positivas al momento de ser partícipe del programa de lectura, mientras que sólo uno manifestó sentir emociones negativas, tales como miedo y enojo.

A continuación, retomamos los siguientes fragmentos, los cuales ilustran las respuestas obtenidas.

“Y yo estoy leyendo un libro que habla de monstruos, y princesas y en algunos momentos me da miedo, enojo por las cosas que pasan, terror. Pero en otros momentos me da alegría cuando ella (la protagonista en el cuento) lucha y sale adelante, ese momento me encanta y me da alegría (Fragmento de la entrevista a E1).”

“Yo siento que predomina más la alegría, la emoción de sorpresa a medida que voy leyendo mi libro y voy entendiendo mejor (Fragmento de la entrevista a E2).”

“No sé, siento muchas emociones, de disfrute, si bien no me gusta leer mucho pero cuando leo que me imagino como el protagonista de lo que estoy leyendo disfruto eso, la concentración, el entretenimiento que me da leer y meterme en la lectura, emoción de alegría (Fragmento de la entrevista a E3).”

“Emociones de disfrute, ganas de conocer, de saber. Cuando leo lo que me interesa, cuando leo las historietas son más emociones de alegría, no sé. (Fragmento de la entrevista a E4).”

“Disfrute es lo que más siento en ese momento, porque es interesante el tema del libro que leo entonces siento alegría también (Fragmento de la entrevista a E5).”

“Yo creo que disfrute y emoción, alegría porque es una de las cosas que más me gustan hacer en mi tiempo libre también (Fragmento de la entrevista a E6).”

Retomamos los seis fragmentos de la pregunta porque consideramos importante e interesante la variedad de respuestas que obtuvimos, si bien la mayoría de los estudiantes manifestó sentir emociones positivas, éstas -tal como mencionamos anteriormente- fueron percibidas en distintos momentos del acto de lectura.

En cuanto a la pregunta n°2, la cual fue *¿Conoces la diferencia entre emociones negativas y positivas?* Pudimos observar que los estudiantes brindan respuestas concisas, respecto a las emociones positivas y negativas, ya que estos relacionan las emociones positivas a algo bueno, lindo; mientras que las emociones negativas la relacionan con lo malo, con la tristeza, etc.; aunque algunos de ellos dicen no estar seguros de cuál es la diferencia entre emociones negativas y emociones positivas.

A continuación, se retoman fragmentos de las entrevistas:

“No, no conozco la diferencia mucho, creo que las negativas serían todo lo malo y las positivas lo bueno como alegría y eso. (Fragmento de la entrevista a E1).”

“Si las emociones positivas son así como la alegría, el estar contento y las emociones negativas son el estar triste, el miedo, la angustia y el terror (Fragmento de la entrevista a E2).”

“Si, va creo, las positivas son todo lo lindo que te pasa, cuando estas contento, feliz, cuando sientes alegría por algo. En cambio, las negativas son cuando estás enojado, triste (Fragmento de la entrevista a E3).”

“Sí, yo también pienso que son esas. (Haciendo referencia a el fragmento de la estudiante n°3) (Fragmento de la entrevista a E4).”

“Creo que sería como lo bueno y lo malo (Fragmento de la entrevista a E5).”

“No, no conozco la diferencia mucho, creo que las negativas serían todo lo malo y las positivas lo bueno como alegría y eso. (Fragmento de la entrevista a E6).”

Luego se realizó la pregunta n°3, con el fin de conocer alguna situación/momento en particular donde los estudiantes perciben aún más cada tipo de emociones (negativas o positivas). Puntualmente, la pregunta que realizamos fue la siguiente: *¿Podrías hablarnos sobre alguna situación que te generó una emoción negativa y/o positiva en el marco del Programa?* En esta pregunta se pudo observar una variedad de respuestas, tres de los estudiantes mencionan que sienten solo emociones positivas, mientras que dos sienten emociones negativas, y solo uno manifiesta sentir ambas cuestiones.

A continuación, presentaremos tres fragmentos de las entrevistas a los estudiantes en donde las emociones que estos mencionan son en relación al contenido del libro, con la historia, con lo que sucede a los protagonistas, etc. Dichos fragmentos son:

“Sí, por ejemplo, me generó tristeza cuando el protagonista del libro que estoy leyendo se murió, o por ejemplo cuando se separaron también me generó tristeza, yo ahora estoy leyendo “A través de mi ventana” en wattpad y está por salir la película en Netflix y me encanta, ellos (los actores) antes se odiaban y después se empezaron a conocer más y se enamoran y esa situación me dio alegría (Fragmento de la entrevista a E1).”

“Sí, hubo muchas veces en las que sentí aburrimiento porque no me atrapó la trama o me pareció muy aburrido de lo que se iba a tratar el cuento, entonces en ese momento cambiaba el cuento, buscaba otro que me parecía interesante. También sentía enojo a veces, porque como que hay muchos libros que tienen la misma finalidad, puede ser diferente personaje o diferente nombre como sea, pero tienen la misma finalidad y eso no me gustaba mucho (Fragmento de la entrevista a E2).”

“Había un libro que yo había leído en el colegio, que era como una novela vieja algo así, me acuerdo que tenía en la tapa un dibujo de un bote y el título era algo referido a la vida, trataba un tema de violación de un padre hacia una hija y ahí surgió un

enojo de esa situación. Pero después cuando finalizó la historia me dio alegría porque terminaba casándose con un príncipe (Fragmento de la entrevista a E3)”

Seleccionamos tres de los fragmentos obtenidos en las entrevistas ya que nos resulta interesante observar cómo los estudiantes manifiestan que experimentan emociones tanto positivas como negativas al momento de efectuar la lectura, es decir que sienten emociones por el contenido de la lectura, por los protagonistas, por las historias que narran los libros, cuentos, etc. Además, pudimos observar cómo los estudiantes al momento de llevar a cabo la lectura, esta misma no es vista como una práctica obligatoria si no de placer y de disfrute, la cual les permite sentir aquellas emociones que el libro les trasmite.

Hasta aquí podemos decir que nos referimos a las expresiones de los estudiantes, y en general, disfrutaban la lectura. Asimismo, nos parece interesante complementar las expresiones de los estudiantes con lo que expresaron las docentes, ya que ellas también refirieron en las entrevistas, a ese disfrute como emoción predominante y al interés, de este modo queremos retomar un fragmento de la entrevista a la D1:

“Sí, es claro. Cómo está aquel que siempre busca por ejemplo la literatura de suspenso o los poemas más románticos, están también los futboleros, los deportistas y tiene sus intereses pasan por esa parte y buscan ese material también para leer. Así como también hay otros que se lanzan como a la piletta, que no traen una impronta previa de decir a mí me gusta tal o cual cosa y después de ahí ya entonces van armando ellos mismos su propio corpus literario (Fragmento de la entrevista a la D1).”

Además, la D2 nos comentaba: “es un espacio donde sus emociones ya sean positivas o a veces alguna emoción negativa de la propia rebeldía adolescente, se puede observar que es una hora de disfrute, genera disfrute en los chicos y las chicas”.

En tal sentido, a lo largo de este capítulo se pudo observar como los intereses por la lectura y las emociones que esta les permite vivenciar, están latentes desde el momento inicial del Programa. El estudiante que escoge sus lecturas por sus propios intereses y se permite vivenciar lo que el libro le transmite, es capaz de dejar libremente sus emociones o sentimientos que quizás no lo haría con una persona, y tal vez, a través de la lectura lo consigue.

Para finalizar, podemos decir que en este capítulo pudimos conocer en profundidad las características del Programa de Lectura que ofrecen las docentes de Lengua y Literatura a los estudiantes del primer ciclo lectivo; asimismo pudimos observar y conocer -desde el punto de vista de las docentes- como los estudiantes dejan al descubierto sus emociones e intereses al momento de ser partícipe del Programa de Lectura permitiéndose disfrutar su participación en dicho programa. De esta manera, podemos decir que ningún docente puede estimar que libro satisficará las necesidades emocionales, cognitivas, e intelectuales de los estudiantes, es por ello que se deben ofrecer a los estudiantes una variedad de textos, cuentos libros, etc. para que ellos puedan elegir por sus intereses, para sentirse motivados en la lectura y poder sentir lo que esta les transmite, y de esta manera poder vivenciar esas emociones que la lectura les despierta.

CAPÍTULO 4: CONSIDERACIONES FINALES

CAPÍTULO 4: CONSIDERACIONES FINALES

En el presente capítulo realizamos el cierre de lo que se indagó y se aprendió después de haber realizado nuestro Trabajo Final de Licenciatura. El mismo se organiza en dos partes. En primer lugar, se sintetizan los resultados más relevantes y se interpretan a la luz de los aportes teóricos. En segundo lugar, se ofrecen recomendaciones y sugerencias a tener en cuenta para la práctica psicopedagógica, así como también para futuras investigaciones.

4.1 Síntesis de resultados

A modo de cierre de este Trabajo Final de Licenciatura en Psicopedagogía se considera importante sintetizar los resultados más relevantes en relación con cada objetivo propuesto y alcanzado durante nuestra investigación.

En primer lugar, nos parece pertinente destacar que pese a las medidas sanitarias producto del COVID-19, que atravesamos en el momento de llevar a cabo nuestra investigación y tal como se mencionó anteriormente, logramos administrar todos los instrumentos de recolección de datos previstos desde un principio y así poder obtener la información necesaria para nuestra investigación.

De esta manera, para lograr el cumplimiento del objetivo general -conocer el interés y las emociones de un grupo de estudiantes de nivel secundario en el marco de un Programa de Lectura, propuesto por las docentes de Lengua y literatura - nos propusimos los siguientes objetivos específicos:

- A. Describir las características que presenta el Programa de Lectura propuesto por las docentes de lengua y literatura de una Institución Educativa del Nivel Secundario.
- B. Describir qué tipo de intereses por la lectura tienen los estudiantes de nivel secundario.

- C. Indagar qué tipo de emociones -tanto positivas como negativas- perciben los estudiantes en su participación dentro del Programa de Lectura.
- D. Establecer posibles vinculaciones entre las características del programa de Lectura, el interés y las emociones de los estudiantes de nivel secundario.

En función del objetivo A, podemos decir que, gracias a la documentación ofrecida por las docentes y las entrevistas realizadas a las mismas, pudimos conocer los inicios del programa, propósitos, destinatarios y objetivos del mismo, así como también los rasgos distintivos del proyecto, recursos materiales; y cómo se evalúa dentro del programa. En tal sentido, gracias a los relatos tanto de las docentes como de los estudiantes, se logró analizar las concepciones acerca del programa de Lectura, los aspectos que lo caracterizan, entre otras cuestiones importantes.

El programa educativo constituye un recurso fundamental, a través del cual se prevé, planea y organiza el proceso de enseñanza aprendizaje. Retomando a Roldan (2000) quien menciona “es evidente que los programas educativos deben de tener una estructura coherente y organizada. De esta manera, se definen a los programas educativos como un documento que permite organizar y detallar un proceso pedagógico. El programa brinda orientación al docente respecto a los contenidos que debe impartir, la forma en que tiene que desarrollar su actividad de enseñanza y los objetivos a conseguir” (p.2). Al respecto podemos decir que el programa de Lectura, tiene una estructura ordenada y coherente; el mismo se efectúa con el propósito de fomentar el hábito lector en los estudiantes donde estos puedan disfrutar el acto de leer, permitiendo de este modo que la lectura sea un acto de placer y disfrute.

Por otro lado, y en cuanto a los discursos obtenidos en las entrevistas a los estudiantes se ha podido identificar y conocer las emociones y los intereses que experimentaron en relación al Programa de Lectura brindado por las docentes de Lengua y Literatura. Aunado a ello y retomando el objetivo B, podemos decir que el interés de los estudiantes es uno de los factores que está presente al momento de llevar a cabo la lectura, siendo este uno de los factores primordiales al momento de ser partícipe en dicho programa.

Retomando lo dicho por Crepo (2001) en Donolo et. al. (2013) quien menciona que “la definición del interés, en cuanto a la lectura, implica muchos factores, se podría enunciar que

es disfrutar de varios temas, consiste también en leer por el gusto y placer de hacerlo sin que se convierta en una monotonía impuesta. Este interés suele caracterizarse como un fenómeno que emerge a partir de la interacción entre un individuo y su entorno” (p.3). Por esto, suelen diferenciarse dos tipos de interés, el personal y el situacional.

“El interés personal o individual se concibe como una preferencia personal relativamente duradera por ciertos temas o actividades” (Schiefele, 2009, p.3). En cuanto al interés situacional o contextual en el ámbito educativo, (Hidi y Renninger, 2006 en Donolo et. al, 2013) “afirman que es evocado por algún elemento del entorno más próximo, por lo que puede mantenerse durante largo tiempo, influyendo en el interés personal, o puede desaparecer de forma inmediata” (p.3).

De este modo, podemos decir que en el marco del programa de Lectura los estudiantes en su mayoría eligen lo que desean leer dejándose llevar por sus propios intereses. Teniendo en cuenta el interés situacional, podemos decir que el entorno brinda a los estudiantes lecturas relacionadas al campo que son realmente de interés para los estudiantes, mientras que otros estudiantes seleccionaban la lectura por interés personal e individual sin dejarse influenciar por el contexto.

De acuerdo con esto, podemos decir que la noción de contexto se ha ampliado. “Actualmente, va más allá de considerar aspectos físicos de las clases, para incluir el estudio de otros aspectos, tales como el contexto histórico y cultural, el contexto social en el que se inserta la escuela y el contexto instructivo en que se desarrollan los procesos de enseñanza aprendizaje, reconociéndose de esa manera que los componentes simbólicos de las clases pueden ejercer gran influencia en las personas” (Cole, 1999; Gallego, Cole y Tlchc, 2002; Rinaudo, 2008 en Vaja y Paoloni 2013, p.6).

De esta manera, “se advierte una tendencia a interpretar el contexto desde visiones más complejas, dinámicas e integradoras, importantes en los estudios que intenten profundizar en las relaciones que se establecen entre aspectos personales y contextuales implicados en el aprendizaje” (Paoloni et. al., 2010 en Vaja y Paoloni, 2013, p.6).

Por otra parte, retomando el objetivo C, si hablamos de las emociones de los estudiantes en el marco del Programa de Lectura, podemos referirnos a aquellas emociones vinculadas

específicamente con el contexto académico. Dichas emociones “pueden agruparse en cuatro categorías básicas: emociones positivas de activación tales como esperanza y orgullo; emociones positivas de desactivación como alivio y relajación; emociones negativas de activación como enojo, ansiedad y vergüenza; y, por último, emociones negativas de desactivación, como desesperanza y aburrimiento” (Pekrun, 2006). En este sentido, se pudo observar a lo largo de nuestro trabajo que los estudiantes al momento de ser partícipe del programa de Lectura perciben más las emociones positivas (disfrute, alegría, emoción) que las emociones negativas.

En cuanto a las emociones académicas y parafraseando a Ibarrola, (2017) podemos decir que en las instituciones educativas nos podemos encontrar con muchas emociones, dentro y fuera del aula (en el patio), emociones de tristeza, de alegría, enojo, etc. Los estudiantes dentro de las instituciones escolares transitan diferentes situaciones de vida, es por ello que consideramos que se debe permitir a cada alumno un espacio y un tiempo seguro en donde estos puedan descubrir y comprender sus propias emociones.

En tal sentido, nos parece pertinente mencionar que si bien el uso de la tecnología está presente en casi todos los ámbitos de nuestra vida cotidiana, y más en estos años de pandemia, donde lo virtual cumple un rol fundamental, la lectura también ha sido reemplazada por las pantallas y cada vez el formato papel, está más lejos de los adolescentes; pero a lo largo de nuestra investigación y puntualmente en el Programa de lectura pudimos observar que, pesar de estas nuevas incorporaciones tecnológicas, la mayoría de los estudiantes siguen optando por el formato papel.

Por último, teniendo en cuenta el objetivo D, donde nos proponemos establecer posibles vinculaciones entre las características del programa de Lectura, el interés y las emociones de los estudiantes de nivel secundario, podemos decir que hay una relación entre los intereses de los estudiantes y el programa de lectura, ya que dichos estudiantes al momento de escoger lo que desean leer ponen en primer lugar sus intereses lo cual esto les permite disfrutar la lectura, y hacer de ella un acto placentero.

A su vez esto, le permite a los estudiantes dejar al descubierto sus emociones, ya que se pudo observar a lo largo de nuestra investigación que aquellos estudiantes que elegían por sus

intereses, haciendo de la lectura un acto de disfrute, les permitía manifestar lo que la lectura les hacía sentir, de esta manera nos encontramos con diversas emociones tales como enojo por no tener el final que deseaban, tristeza por la ruptura de una relación amorosa (en el cuento), felicidad por lo que sucedía en las historias, etc. Asimismo, es importante resaltar que hay dos tipos de emociones positivas y negativas, las cuales se pudieron identificar durante la lectura, principalmente las positivas.

Para finalizar, podemos decir que es importante que los estudiantes se mantengan motivados por sus intereses, ya que este puede llevar a motivarlos a leer, a buscar lo que deseen leer; el interés puede permitirles a los estudiantes motivarse para participar en la construcción del programa de Lectura, y hacer de este un momento de disfrute. En tanto las emociones podemos decir que están relacionadas con el interés de los estudiantes y que ambas establecen relaciones con el programa, al escoger por los intereses los estudiantes pueden sentirse cómodos, seguros y motivados, y esto les va a permitir manifestar sus emociones, sus sentires, a través de la lectura.

4.2 Recomendaciones para la práctica psicopedagógica y para futuras investigaciones

Para finalizar, en este apartado incluimos recomendaciones o sugerencias a tener en cuenta en futuros desarrollos de programas, como así también interrogantes que pueden ser de utilidad o interés para futuros trabajos de investigación.

De esta manera vamos a mencionar diversas propuestas y recomendaciones para la práctica educativa posicionándonos desde nuestra formación como Licenciadas en Psicopedagogía:

- En primer lugar nos parece pertinente e interesante recomendar a los profesores apoyar al estudiante a participar en el momento de elaboración y creación de ideas nuevas en el Programa de lectura; creemos que esto se puede lograr iniciando por escuchar las ideas de los estudiantes así como también, promoviendo que estos interactúen con otros para conocer las emociones que el programa les despierta,

considerando que todos pueden tener distintos intereses al momento de implementar o incorporar nuevo material de lectura en el marco del Programa.

- Otras de las recomendaciones que proponemos es, posicionándonos desde nuestro rol como psicopedagogas, pensar en la posibilidad de brindar talleres a las docentes. Talleres donde se pueda trabajar lo emocional, en donde se pueda informar y conversar sobre la relación entre la lectura y las emociones. Retomando a Bisquerra (2000) quien menciona que “los primeros destinatarios de la educación emocional son los profesores y las familias. Cuando éstos han adquirido competencias emocionales apropiadas están en mejores condiciones para relacionarse con sus alumnos e hijos y contribuir al desarrollo de las competencias emocionales en ellos” (p.2).
- Por otro lado, entendiendo que el programa tiene como principio el disfrute de las actividades sin evaluación, consideramos que sería oportuno tener actividades finales, tareas motivadoras que permitan conocer la experiencia de los estudiantes los intereses y las emociones que les provoca la lectura. Retomando el artículo de (Paoloni, 2009 en Paoloni y Rinaudo, 2009) quien menciona que “las tareas académicas son entendidas como un contexto independiente capaz de motivar a los estudiantes y comprometerlos con altos niveles de pensamiento si reunían características apropiadas” (p.8). Consideramos a estas actividades, tareas que proponemos como participativas, es decir que se les brinde a los estudiantes actividades para ser respondidas individualmente permitiéndoles dejar al descubierto sus emociones, sus intereses, sus sentires, para que luego esas actividades puedan ser compartidas entre los demás estudiantes y las docentes de manera oral, lo cual les permite intercambiar ideas, sentimientos, emociones, etc.

Al respecto se puede decir que no basta con diseñar tareas académicas que en teoría cumplan con los requisitos propuestos, es necesario además “atender a las interpretaciones que los alumnos elaboran acerca de las claves contextuales que diseñamos e identificar las particularidades de las interrelaciones que se establecen entre aspectos cognitivos, motivacionales y contextuales” (Paoloni et al., 2005, Paoloni et al., 2006; Paoloni et al., 2007). Así, “los nuevos desarrollos conceptuales sobre tarea académica, destacan la importancia de los planes cognitivos o

construcciones mentales elaboradas por los estudiantes en relación con la demanda de tarea solicitada” (Rinaudo, 1999; Rodríguez, 2003 en Paoloni y Rinaudo, 2009).

- Además, sugerimos la posibilidad de insertar en la institución un profesional de la Psicopedagogía que oriente a las docentes en los programas de la institución, considerando a la Orientación Psicopedagógica como un “proceso de ayuda y acompañamiento continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar la prevención y el desarrollo humano a lo largo de toda la vida” (Bisquerra, 2000, p.2). Desde este punto referimos a asesorar el proyecto educativo de la institución, en función de las necesidades detectadas con las actividades propuestas en los puntos anteriores, ayudar a las docentes a adaptar estas actividades a las características y las necesidades específicas del aula o del estudiante en concreto.
- Otra de las recomendaciones que sugerimos es que se pueda trabajar los intereses de los estudiantes, mediante un mapa de intereses, parafraseando a (Robichaud, 2018 en Jiménez et. al., 2019) quien menciona que un mapa de intereses es una representación gráfica para esquematizar la relación de los intereses y un proyecto; es por ello que proponemos como actividad un mapa de intereses orientado a favorecer que los estudiantes tomen conciencia y reflexionen sobre sus intereses, con el objetivo de incorporarlos en el Programa de Lectura. La idea de esta recomendación es que los estudiantes manifiesten sus intereses y en función de eso poder incluir material de lectura para todos.
- Otra recomendación sería generar acciones pedagógicas, entendiendo a éstas como “metas educativas con las formas como aprenden y se desarrollan los estudiantes, las relaciones maestro-estudiante, las experiencias que forman y los métodos de enseñanza” (Rangel, 2001 en Garcia et. al., 2014 p.6). Acciones pedagógicas que se centren en los intereses y las emociones de los estudiantes en el aula, considerando a estas propuestas como una alternativa real de mejora en el aula y por ende en el Programa de Lectura y en los aprendizajes.
- Por último, otras de las recomendaciones sería atender al contexto del Programa de Lectura en su complejidad, es decir, “cuando el contexto se entiende como una red y las acciones se estudian como acontecimientos particulares, los vínculos entre la persona, las demandas de la tarea, los propósitos de la acción y las herramientas

materiales o simbólicas disponibles, pasan a ser objeto de mayor interés” (Rinaudo, 2014 p.7). De esta manera queremos decir que el contexto no es solo el edificio del sistema educativo o los libros que este ofrece, sino que hay otras cuestiones a considerar para crear contextos poderosos de aprendizaje. Una idea importante que emerge desde estas concepciones socio-culturales, es la de comunidades de aprendizaje. “Las comunidades de aprendizaje son entendidas como contextos en los que los alumnos aprenden en colaboración con otros estudiantes, con el profesor y con otros adultos, mediante su participación y compromiso con procesos legítimos de construcción colectiva del conocimiento” (Onrubia, 2004 en Rinaudo et. al., 2011 p.9). En este marco los aprendizajes individuales se consideran inseparables de la construcción colectiva del conocimiento; el aprendizaje se entiende como un proceso social y situado, basado en la interacción y cooperación entre las personas (Paoloni, Chiecher y Martín, 2014; Rinaudo, 2014 en Rinaudo; Paoloni y Martín, 2015).

Para finalizar, podemos decir que a lo largo de nuestra investigación surgieron algunos interrogantes que consideramos interesantes ya que pensamos que pueden ser respondidos en futuras investigaciones, las cuales pueden abrir nuestros ojos a nuevas y distintas realidades, considerando ya sea las emociones o intereses de los estudiantes como primordial al momento de elaborar un programa. Dichas preguntas se sintetizan en tres ejes:

Eje 1: ¿Cómo se puede atender desde lo educativo los intereses de los estudiantes? ¿Cómo promoverlos desde el contexto familiar? ¿Cómo motivar el interés de los estudiantes por la lectura de manera dinámica?

Eje 2: ¿Cómo impactan las emociones en el hábito de la lectura? ¿Qué tipo de actividades promueven emociones beneficiosas para el aprendizaje? ¿De qué manera la lectura me sirve para desarrollar competencias emocionales?

Eje 3: ¿Qué nuevas estrategias podrían ser implementadas para promover y/o fomentar el hábito lector? ¿De qué manera puede acompañar un psicopedagogo en este proceso de adquirir el hábito lector?

En definitiva, los aportes de este estudio y las futuras líneas de investigación que pueden derivarse tienen potencial para contribuir a una comprensión más acabada e integral de la implicancia e importancia de los intereses y las emociones de los estudiantes en el hábito lector.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca, A., Alpízar, F., Sibaja, G. y Rojas, C. (2013). Técnicas cualitativas de investigación. Costa Rica. Disponible en: <https://investigaliacr.com/investigacion/el-cuestionario-de-la-investigacioncualitativa/#:~:text=Los%20cuestionarios%20en%20una%20investigaci%C3%B3n,informaci%C3%B3n%20obtenida%20para%20su%20estudio> (consultado el 20 de abril de 2020).
- Alonso Blázquez, F. (2005). Sobre la literatura en la adolescencia. *Revista Zona Próxima*, (6), 130-145. ISSN: 1657-2416. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85300609> (consultado el 25 de mayo de 2021).
- Bisquerra, R. (2001). *Educación emocional y bienestar*. España. Editorial Wolters kluwer, sexta edición. Disponible en <https://www.redalyc.org/journal/3761/376157736006/html/> (consultado el 28 de agosto de 2021).
- Bisquerra, R. (2003). *Psicopedagogía de las emociones*. España. Editorial síntesis, s. a. Disponible en: <http://www.sintesis.com> (consultado el 15 de octubre de 2021).
- Boehm, J. K. y Lyubomirsky, S. (2005). La promesa de felicidad sostenible. En S. J. López (Ed.), *Manual de psicología positiva* (2da.ed.). Oxford: Prensa de la Universidad de Oxford. Disponible en <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.379.3218&rep=rep1&type=pdf> (Consultado el 22 de junio de 2021).
- Cardona Puello, S. P., Osorio Beleño, A. J., Herrera Valdez, A., y González Maza, J. M. (2019). Actitudes, hábitos y estrategias de lectura de ingresantes a la educación superior. *Educación Y Educadores*, 21(3), 482–503. <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.3.6> (consultado el 28 de mayo de 2021).

- Carrillo, M (2017) Cómo fomentar el hábito de la lectura y la comprensión lectora. Universidad Autónoma de Hidalgo. España. Disponible en http://vinculando.org/educacion/como_fomentar_habito_de_lectura_y_compre_n_sion_lectora.html (consultado el 19 de mayo de 2021).
- Cervantes Villegas, J. (2009). Cómo fomentar el hábito de la lectura y la comprensión lectora. Revista Vinculando. Disponible en https://vinculando.org/educacion/como_fomentar_habito_de_lectura_y_compre_n_sion_lectora.html (consultado el 19 de agosto de 2021).
- Chaparro Gomez, A L. (2006) Elementos que intervienen en el desarrollo del interés por la lectura en adolescentes de secundaria: un estudio de la materia de taller de lectura y redacción en la secundaria estatal. Tesis como requisito para obtener el título de maestra en educación. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11285/568494> (consultado el 15 de agosto de 2021).
- Cladellas, R., Gotzens, C., Dezcallar, T., Badia, M., y Clariana, M. (2014). La lectura por placer: su incidencia en el rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, (12),107-116. ISSN: 1885-446X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=259132660005>. (consultado el 30 de Julio de 2022)
- Colomer, T. (1996). La enseñanza y el aprendizaje en la comprensión lectora. Disponible en <https://www.dgeip.edu.uy/IFS/documentos/2015/lengua/materiales/ColomerTeresaComprension.pdf> (Consultado el 20 de agosto de 2021).
- Condemarín, M. (2003) El Programa de Lectura Silenciosa Sostenida. Chile. Disponible en http://ftp.e-mineduc.cl/cursosceip/EJE_1/Lectura/C1_U1/condemarin.pdf (Consultado el 29 de mayo de 2021)
- Cova, Y. (2004). La práctica de la lectura en voz alta en el hogar y en la escuela a favor de niños y niñas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 5(2),53-66.. ISSN:

1317-5815. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41050205> (consultado el 18 de junio de 2021).

Del Valle Rosales Vilorio, M. (2016). El acto de leer: una experiencia en Educación Primaria. *Educere*, 20 (65),91-98. ISSN: 1316-4910. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35646429010> (consultado el 15 de agosto de 2021).

Denzin, N. y Lincoln Y. (2012). El campo de la investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa. Vol 1. *Gedisia editorial*. Disponible en <http://metodo3.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/169/2014/10/Denzin-Norman-K.-Lincoln-Yvonna-S.-Introducci%C3%B3n-general.-La-investigaci%C3%B3n-cualitativa-como-disciplina-y-como-pr%C3%A1ctica.pdf> (Consultado el 19 de septiembre de 2021).

Donolo, D. y Rinaudo, M. y González Fernández, A. y Paoloni, P. (2013). Interés situacional en clase de Lengua Española en secundaria: relaciones estructurales con el compromiso, el desapego y el rendimiento. *Revista Universitas Psychologica*, 12 (3),753-765. ISSN: 1657-9267. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64730275009> (consultado el 18 de mayo de 2021).

Fernandez, A. (2018). La importancia de las emociones en el aprendizaje. Disponible en <https://www.fundacionquerer.org/la-importancia-las-emociones-aprendizaje/> (Consultado el 20 de agosto de 2021).

Flick, U. (2007). Introducción a la investigación cualitativa. *Ediciones Morata*, s. l. vol. 12 - 28004 - MADRID Disponible en <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/INVESTIGACIONCUALITATIVAFLICK.pdf> (Consultado el 10 de octubre de 2021).

Flores de Amaya, R (2000). *Factores que influyen en el desinterés por la lectura*. Trabajo de grado. Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Pedagogía. Disponible

en <https://docplayer.es/15378711-Factores-que-influyen-en-el-desinteres-por-la-lectura.html> (consultado el 10 de septiembre de 2021).

Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. Disponible en <https://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005> (consultado el 19 de mayo de 2021).

García-Rangel, E. y Reyes Angulo, J. y García Rangel, A. (2014). Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. *Ra Ximhai*, 10 (5),279-290. ISSN: 1665-0441. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132134019> (Consultado el 31 de mayo de 2021).

Gutiérrez, A. y Montes de Oca García, R. (2000) La importancia de la lectura y su problemática en el contexto educativo universitario. México. Disponible en <https://rieoei.org/historico/deloslectores/632Gutierrez.PDF> (Consultado el 20 de junio de 2021).

Iglesias, D; Elinor, M. y Molina Gómez, A. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. *ACIMED*, 12(2), 1. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000200011&lng=es&tlng=es (consultado el 8 de septiembre de 2021).

Jiménez, R.; Durán Siles, J.; Martínez de Tejada González, P., García Sánchez, J. y Novas, A. (2019) Los “mapas de intereses”, una práctica educativa orientada a reforzar el sentido de los aprendizajes escolares. Proyecto de Investigación “PERSONAE – El desafío de la personalización del aprendizaje escolar: principios, posicionamientos e implementación en los centros educativos” (edu2017-82321-r)”, financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. Disponible en <https://ble.psyed.edu.es/> (Consultado el 10 de agosto de 2021).

Luzuriaga, M. (2013). Diseño de un Protocolo de Intervención Psicoterapéutica focalizado en la personalidad en adolescentes víctimas de violencia sexual. Trabajo de Investigación previo a la obtención de título de Magister en Psicoterapia Integrativa.

Disponible en <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/3307/1/10081.PDF> (consultado el 20 de marzo de 2021).

Melamed, A. (2016). Las teorías de las emociones y su relación con la cognición: un análisis desde la filosofía de la mente. Cuadernos de la facultad de humanidades y ciencias sociales - Universidad Nacional de Jujuy, (49),13-38 issn: 0327-1471. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18551075001> (Consultado el 19 de mayo de 2021).

Molinares, M (2018). Inteligencia emocional como herramienta para soportar con resiliencia la crisis actual venezolana. *Fermentum, Revista venezolana de sociología y antropología*, vol.28, año 2018, n° 83. Venezuela. Disponible en <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/45597/diplo5.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (consultado el 20 de junio de 2021).

Morales Martínez, C. y Barragán Estrada, A. (2014). Psicología de las emociones positivas: generalidades y beneficios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1),103-118. ISSN: 0185-1594. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29232614006> (consultado el 28 de mayo de 2021).

Müller, M. (2006). Aprender para ser. 5ta edición. *Editorial Bonum*. 288 p.; 22x 15 cm. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/433534537/Libro-aprender-para-ser-Marina-Muller> (Consultado el 15 de mayo de 2021).

Ortiz Ojeda, M. (2017). Importancia del hábito por la lectura en niños de primaria menor .Glosa Revista de Divulgación. Coordinación de Investigación www.revistaglosa.com.mx / Año 5. Número 9. ISSN: 2448-766X LA Universidad del Centro de México UCEM Maestría en Educación. Disponible en <https://static1.squarespace.com/static/53b1eff6e4b0e8a9f63530d6/t/5b2d7ded6d2a73e5fb52addb/1529708015031/Ens+3+Miriam+Ortiz.pdf> (Consultado el 19 de agosto de 2021).

- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol.*, 35(1):227-232. Disponible en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf> (Consultado el 8 de septiembre de 2021).
- Paoloni, P. y Rinaudo, M. (2009) Motivación, tareas académicas y procesos de feedback. Un estudio comparativo entre alumnos universitarios. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/28322126_Motivacion_tareas_academicas_y_procesos_de_feedback_Un_estudio_comparativo_entre_alumnos_universitarios (consultado el 18 de mayo de 2021).
- Paoloni, P. y Vaja, A (2013). Emociones de logro en contextos de evaluación: un estudio exploratorio con alumnos universitarios. *Innovación Educativa*, ISSN: 1665-2673 vol. 13, número 62. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/1794/179429882009.pdf> (consultado el 29 de marzo de 2021).
- Paoloni, P., Loser, T. y Falcón, R. (2018). El papel de las tareas académicas en la dinámica emocional de los estudiantes universitarios. Un estudio en carreras de educación. *Páginas De Educación*, 11(2), 1–23. <https://doi.org/10.22235/pe.v11i2.1638> (consultado el 10 de octubre de 2021).
- Pérez Juste, R. (2000). La evaluación de programas educativos: conceptos básicos, planteamientos generales y problemática. *Revista de Investigación Educativa*, 18(2), 261–287. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/121001> (consultado el 25 de mayo de 2021).
- Real Academia Española. (2019). Cultura. En *Diccionario de la lengua española*. Disponible en <https://dle.rae.es/cultura?m=form> (Consultado el 19 de agosto de 2021).
- Reguillo Cruz, R., Feixa Pàmols, C., Valdez González, M., Gómez-Granell, C. y Pérez Islas, J. (coords.), *Tiempo de híbridos*, Ciudad de México, Instituto Mexicano de la Juventud/Secretaría General de Juventud/Consorci Institut d' Infancia i Món Urba, 2004, pp. 231-238; Disponible en

<https://www.redalyc.org/journal/267/26763954006/html/#fn2> (consultado el 10 de mayo de 2021).

Remache Ruiz, I. (2020). *La obra de María Fernanda Heredia como instrumento para generar interés por la lectura*. Ambato, Ecuador. Trabajo de Titulación, previo a la obtención del Grado Académico de Magíster en Pedagogía de la Lengua y la Literatura. Disponible en <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/31654> (consultado el 15 de marzo 2021).

Remolina Caviedes, J. F. (2013). La lectura en Paulo Freire y la competencia lectora de PISA. *Educação*, 36(2), 223-231. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84827901010> (Consultado el 19 de mayo de 2021).

Reyser, S. (2015). "El programa de lectura silenciosa sostenida de la asignatura de ciencias sociales y su influencia en el nivel de competencias educativas en los alumnos de educación secundaria". Tesis para optar el grado de maestro en educación. Perú. Disponible en https://repositorio.unheval.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13080/2071/TM_Silva_Rengifo_Reyser.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consultado el 14 de agosto de 2021).

Rinaudo, M. y Paoloni, P. y Martín, R. (2011). Comunidades de aprendizaje en contextos no formales. La experiencia de un taller de tejido. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 11(3) ,1-23. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44722178010> (consultado el 28 de mayo de 2021).

Rinaudo, M. y Paoloni, P. y Martín, R. (2015). Percepciones y expectativas sobre el contexto de aprendizaje. Un estudio con alumnos de educación superior. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 49(2) ,213-221.

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28446019007> (consultado el 20 de agosto de 2021).

Rinaudo, M., y Donolo, D., e Hirigoyen, M. (2011). Incidencia de tareas de aprendizaje en la dinámica del interés. Un estudio en educación tecnológica. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 11 (1) ,1-29. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44718060008> (consultado el 28 junio de 2021).

Rodriguez Melendez, Y. (2016). Las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Vinculando*. Disponible en https://vinculando.org/psicologia_psicoterapia/emociones-proceso-ensenanza-aprendizaje.html (Consultado el 28 de junio de 2021).

Rojas López, D. (2013). La lectura de textos multimodales en el contexto de proyectos de aprendizaje en la Escuela Primaria. Tesis doctoral. Barcelona. Disponible en <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/129504/der11de1.pdf> (Consultado el 19 de agosto de 2021).

Roldan, O. (2000). *Guía para la elaboración de un Programa Educativo*. Guía para la elaboración de un Programa Educativo Disponible en: http://fcaenlinea1.unam.mx/docs/doc_academicos/guia_para_la_elaboracion_de_un_programa_de_estudio_a_distancia.pdf (consultado el 18 de septiembre de 2021).

Rossi, B; Messi, L y Ventura, A. (2016). La psicopedagogía en el ámbito escolar: ¿qué y cómo representan los docentes la intervención psicopedagógica? *Perspectiva educacional, formación de profesores*, 55 (2) ,110-128 issn: 0716-0488. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333346580008> (Consultado el 18 de mayo de 2021).

Rubio de Contreras (2011) La lectura silenciosa y sus características URL: Disponible en: <https://actosenlaescuela.com/lectura-silenciosa/> (Consultado el 18 de junio de 2021).

- Ruiz Ávila, M. y Domínguez, I.; Rodríguez Delgado, L y Torres Ávila, Y (2015). Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 3 (1),94-102 ISSN:.. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552357190012> (Consultado el 18 de agosto de 2021).
- Sanjuán Álvarez, M. (2011). *De la experiencia de la lectura a la educación literaria. Análisis de los componentes emocionales de la lectura literaria en la infancia y la adolescencia*. *Ocnos: revista de estudios sobre lectura*, vol. 7, p 85-100. https://doi.org/10.18239/ocnos_2011.07.07 (consultado el 20 de agosto de 2021).
- Serrano, S. (2014). La lectura, la escritura y el pensamiento. Función epistémica e implicaciones pedagógicas. Universidad de los Andes. *Lenguaje*, 2014, 42 (1), 97-122. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v42n1/v42n1a05.pdf> . (consultado el 22 de noviembre de 2021).
- Tamayo Caballero, Y. (2020). *La orientación educativa en la formación del interés por la lectura en escolares de segundo ciclo en la escuela primaria*. Tesis presentada en opción al título de máster en orientación educativa. Disponible en: <https://repositorio.uho.edu.cu/bitstream/handle/123456789/6622/tes.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (consultado el 6 de septiembre de 2021).
- Taylor, S. J. Bogdan, R. (1992) Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. *Ed.Paidós*, España. Pág-100 -132 Disponible en http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Taylor-y-Bogdan.-Entrevista_en_profundidad.pdf (Consultado el 20 de noviembre de 2021).
- Trimino, B. (2016) Estrategia didáctica para el fomento de la lectura en las clases. *EduSol*, vol. 16, núm. 55, pp. 54-62, Disponible en <https://www.redalyc.org/journal/4757/475753050015/html/> (Consultado el 29 de agosto de 2021).
- Vallejo Espinoza, M. (2004). *La relación de las emociones en el aprendizaje de la lectura y escritura en niños de primer grado de educación primaria*. Proyecto de investigación

presentado como requisito para obtener el título de maestra en educación con especialidad en cognición en los procesos de enseñanza- aprendizaje. México. Disponible

en:<https://repositorio.tec.mx/ortec/bitstream/handle/11285/628844/ege0000002843.pdf?sequence=1&isallowed=y>. (Consultado el 15 de agosto de 2021).

Vargas, A.; Govea Rodríguez, V; Vera, G (2011). Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa. *Omnia*, 17(2),26-39. ISSN: 1315-8856. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73719138003> (Consultado el 30 de Mayo de 2021)

Vasilachis de Gialdino, I. (1992). *Metodos cualitativos*. Centro Editor de America Latina. Disponible en <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-de-villa-maria/metodologia-de-la-investigacion/irene-vasilachis-metodos-cualitativos/16354149> (Consultado el 19 de septiembre de 2021).

Vasilachis, I. coord. (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. gedisa: Barcelona. Cap. 1, 2, 4 y 7. Disponible en: <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/Estrategias-de-la-investigacin-cualitativa-1.pdf>. Consultado el 2 de septiembre de 2021).

Yevilao Alarcón, E. (2019). *El PEI y saberes pedagógicos en el profesorado de establecimientos vulnerabilizados de la comuna de Chillán: sentidos y significados*. Universidad del Bío-Bío. Sistema de Bibliotecas. Chile. Disponible en: <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/3605/1/Yevilao%20Alarc%C3%B3n%20Artemio%20Esteban.pdf> (consultado el 22 noviembre de 2021).

ANEXOS

ANEXO 1. Cuestionario

Tema: Leer en el aula: Interés y emociones de un grupo de estudiantes de Nivel Secundario en el marco de un Programa de Lectura

Fecha:

Dirigido a: Estudiantes de 3er año del Nivel Secundario.

Tiempo aproximado del cuestionario: 10 minutos

Te solicitamos colaboración en una actividad de investigación en el marco de la realización de un Trabajo Final de Licenciatura en Psicopedagogía.

En la siguiente actividad, que denominamos cuestionario, te proponemos que realices un escrito breve en donde nos cuentes cómo es tu experiencia en el Programa de Lectura que proponen las docentes de Lengua, teniendo en cuenta tus propios intereses y emociones al momento de ser participe en dicho programa.

Para guiarte en la actividad propuesta, te ofrecemos una guía de preguntas para que te puedas orientar en tu relato.

Preguntas:

- ¿Cuál fue tu primera experiencia en el Programa de Lectura?
- ¿Cómo es la experiencia actual en el Programa de Lectura?
- ¿Qué opinas del Programa de Lectura? ¿Cómo lo caracterizas? (Interesante, lindo, aburrido, etc.)
- ¿Te gusta leer? ¿Por qué? Si tu respuesta es sí, ¿Qué tipo de texto te gusta leer?
- Selecciona cuáles de las siguientes opciones te resulta más atractivo al momento de leer: Cuentos Poesías Historietas Novelas Anime Ninguno
- Actualmente ¿qué estás leyendo en el marco Programa de Lectura?

- ¿Por qué seleccionaste esa opción?
- En general: ¿Consideras a la lectura como una actividad interesante? ¿Es una actividad que realizas habitualmente? ¿Por qué?
- Generalmente, al momento de participar en el programa de Lectura ¿Qué emociones te parece que predominan?
- En algún momento/situación del Programa ¿Sentiste emociones negativas, tales como enojo, vergüenza, aburrimiento? Coméntanos brevemente la situación
- Si lo deseas, contanos aquí alguna experiencia significativa en el Programa de Lectura.
- ¿Quisieras agregar algo más?

Nota Final: Agradecemos por la participación y aporte para la construcción de conocimiento en este proceso de formación.

ANEXO 2. Entrevista semiestructurada dirigida a la D1 encargada del Programa de Lectura

Guía de Preguntas

Tema: Leer en el aula: Interés y emociones de un grupo de estudiantes de Nivel Secundario en el marco de un Programa de Lectura

Fecha:

Dirigido a: Docente 1 del Nivel Secundario encargadas de llevar adelante el Programa de Lectura.

Tiempo aproximado de la entrevista: 10-15 minutos

Observación: Actividad investigativa solamente para fines académicos.

Docente: N° 1 (M)

Preguntas:

- ¿Qué es/ De qué trata el Programa de Lectura? ¿A quiénes va dirigido el Programa?
- ¿Hace cuánto tiempo se trabaja con este Programa? ¿Cómo nace el Programa? ¿Con qué propósito se creó?
- ¿Cómo se desarrolla actualmente el Programa de Lectura? En el contexto actual ¿hubo cambios y/o modificaciones en el Programa? ¿Por qué?
- ¿Hay algún día, fecha y horario específico para que se lleve a cabo el programa o cómo se organiza?
- Entonces, ¿No hay días específicos, es decir todos los lunes se lleva a cabo el programa si no que se va acomodando de acuerdo a las actividades y semana tras semana?

- ¿Qué características presenta? ¿Qué libros se ofrecen? ¿Cómo es la elección de los estudiantes? ¿Qué opciones tienen ellos para elegir?
- En los inicios cuando no se contaba con tanto material y en nuestro pueblo contamos con una biblioteca pública que pertenece a una cooperativa ¿Nunca se hizo una unión, es decir nunca se trabajó en conjunto para que los estudiantes puedan tener la opción de elegir los libros de la biblioteca pública?
- ¿Cómo se planifica el programa? ¿Cómo se lleva a cabo? (se trabaja en conjunto, solo docentes de lengua y literatura o hay algún otro participante)
- ¿Hay algún horario donde ustedes como docentes pudieron notar que los estudiantes se concentren más o estén más interesados en la lectura?
- ¿Cómo se organiza el Programa de Lectura dentro del aula? (En el año, horarios, reuniones que se realizan, actividades propias del programa, cuáles son, etc.)
- ¿Tuvieron donaciones de libros alguna vez?
- ¿Y si alguien externo a la institución quiere donar libros, lo puede hacer?
- ¿Cómo te parece la respuesta de los estudiantes? En general, ¿Los ves comprometidos, entusiasmados?
- A través del programa de Lectura, ¿se puede ver que los estudiantes manifiestan sus intereses y emociones?
- ¿En qué momento/ situación te parece que los estudiantes disfrutaban más la lectura?
- En este grupo actual ¿puedes contarnos alguna experiencia que consideres importante?
- ¿Hay alguna diferencia entre los inicios del programa y ahora?
- ¿Es lectura silenciosa durante esos cuarenta minutos?
- ¿No se hacen actividades?

Nota Final: Agradecemos por la participación y aporte para la construcción de conocimiento en este proceso de formación.

ANEXO 3. Entrevista semiestructurada dirigida a la D2 encargadas del Programa de Lectura

Guía de Preguntas

Tema: Leer en el aula: Interés y emociones de un grupo de estudiantes de Nivel Secundario en el marco de un Programa de Lectura

Fecha:

Dirigido a: Docente 2 del Nivel Secundario encargadas de llevar adelante el Programa de Lectura.

Tiempo aproximado de la entrevista: 10-15 minutos

Observación: Actividad investigativa solamente para fines académicos.

Docente: N° 2 (J)

Preguntas:

- ¿Actualmente cómo se está llevando a cabo el Programa de Lectura?
- ¿Se siguió respetando los 40 minutos habituales, en esta nueva modalidad?
- ¿Cómo te parece la respuesta de los estudiantes? En general, ¿Los ves comprometidos, entusiasmados?
- De acuerdo a la aplicación agregada recientemente al programa, ¿se puede notar el mismo interés de los estudiantes por la lectura? ¿Consideras que los estudiantes eligen más leer digitalmente o leer teniendo el libro impreso como siempre se hizo?
- ¿Esta App es algo que se piensa seguir manteniendo, más allá de la pandemia? O una vez finalizada la misma, ¿Se piensa volver al carrito móvil como se hacía habitualmente?

- A través del programa de Lectura, ¿se puede ver que los estudiantes manifiestan sus intereses y emociones?
- En qué momento/ situación te parece que los estudiantes disfrutan más la lectura.
- ¿Ellos tienen la posibilidad de cambiar el texto si no les gusta?
- En este grupo actual ¿puedes contarnos alguna experiencia que consideres importante?
- ¿No hay actividades posteriores a la lectura?

Nota Final: Agradecemos por la participación y aporte para la construcción de conocimiento en este proceso de formación.

ANEXO 4. Entrevista semiestructurada sobre intereses y emociones dirigida a estudiantes de 3er año del Nivel Secundario

Guía de Preguntas

Tema: Leer en el aula: Interés y emociones de un grupo de estudiantes de Nivel Secundario en el marco de un Programa de Lectura

Fecha:

Dirigido a: Estudiantes de 3er año del Nivel Secundario.

Edad:

Nombres:

Tiempo aproximado de la entrevista: 10-15 minutos

Observación: Actividad investigativa solamente para fines académicos.

Preguntas:

- En el marco del Programa ¿En qué lugares prefiere leer? ¿Tiene un lugar específico para leer?
- ¿Qué libros escoges para leer? ¿Los libros que elegís son de tu interés?
- ¿Crees que el acto de leer, ejercido en el marco del programa de lectura es un acto realizado por placer?
- ¿Cuál es tu soporte preferido para leer un libro? Lo último que leíste, ¿qué fue? (el diario, una revista, un libro, un libro digital, etc.)
- A la hora de escoger un libro, ¿Qué género literario prefieres? (Narrativo, poético y teatral, historietas)

- En cuanto a tus emociones, ¿Qué emociones experimentas al momento de ser partícipe en el programa de lectura?
- ¿Conoces la diferencia entre emociones negativas y positivas?
- ¿Podrías hablarnos sobre alguna situación que te generó una emoción negativa y/o positiva en el marco del Programa?
- ¿Sos consciente de la libertad que el Programa te da al momento de llevar a cabo la lectura?

Nota Final: Agradecimiento por la participación y aporte para la construcción de conocimiento en este proceso de formación.